

GRACIELA FERNANDEZ QUINTAS

Presidenta de
Cooperativas de las
Américas



Liderazgo cooperativo

Intervenciones destacadas - Dra. Graciela Fernández Quintas
Presidenta de Cooperativas de las Américas 2018-2024



Cooperativas de las Américas
Región de la Alianza Cooperativa
Internacional

Esta publicación fue realizada por **Cooperativas de las Américas**



Agradecemos la colaboración del **Instituto Nacional del Cooperativismo Uruguay**



Edición y diseño

iLatina Comunicación + CasaEstudio Diseño y Arte

Febrero 2025



Índice

Introducción	4
A modo de prólogo y dedicatoria	5
Capítulo 1 Evento de lanzamiento preliminar del Año Internacional de las Cooperativas de las Naciones Unidas 2025, julio 2024.	12
Capítulo 2 IV Cumbre de Cooperativas de las Américas, 2016, Uruguay.	16
Capítulo 3 V Cumbre Cooperativa de las Américas, 2018, Buenos Aires.	18
Capítulo 4 Conferencia ACI - OIT, 2019, Ginebra.	35
Capítulo 5 XXI Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas, 2019, Costa Rica.	38
Capítulo 6 Personas, Planeta, Prosperidad. XXII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas, 2021.	45
Capítulo 7 Evento colateral en el marco de la Asamblea General y Elecciones del Board de la Alianza Cooperativa Internacional, 2022, España.	55
Capítulo 8 Conferencia inaugural de la VI Cumbre Cooperativa de las Américas, 2022, Paraguay.	63
Capítulo 9 Conferencia de Ministros de Agricultura de las Américas, 2023, Costa Rica.	73
Capítulo 10 XXIII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas, 2023, Honduras.	81
Capítulo 11 15° Congreso Brasileño del Cooperativismo, 2024, Brasilia.	98
Graciela Fernández Quintas Una vida al servicio de la cultura cooperativa.	101

Introducción

Los discursos que conforman este volumen son un reflejo del liderazgo y la visión de Graciela Fernández Quintas, presidenta de Cooperativas de las Américas durante el período 2018-2024.

A lo largo de su gestión, Graciela ha sido una referente fundamental en la defensa y promoción de los principios cooperativos en América Latina y el Caribe, promoviendo el fortalecimiento del movimiento cooperativo en un territorio marcado por desafíos socioeconómicos profundos.

De igual manera, Graciela, junto con el equipo del Ejecutivo y la Dirección Regional, posicionó la Región de Américas frente a las demás regiones de la Alianza Cooperativa Internacional, así como ante sus instancias sectoriales, temáticas y administrativas. Lo hizo a través de posiciones, contenidos, propuestas y referencias que, raramente, se habían visto en gestiones anteriores y cuya continuidad dejó como legado al equipo político y técnico al momento de su salida.

En estas intervenciones se condensan sus reflexiones sobre el rol esencial de las cooperativas centrado en la integración regional, la inclusión social y el desarrollo económico en el marco de una democracia participativa.

Este conjunto de discursos, seleccionados por su relevancia y alcance, constituye una fuente valiosa para comprender las dinámicas del movimiento cooperativo en la Región y, al mismo tiempo, se presenta como una invitación a profundizar en los principios que orientan la acción colectiva y la solidaridad.

En ellas, Graciela Fernández no solo expone su visión sobre el presente y futuro del cooperativismo, sino que también reafirma la necesidad de profundizar el compromiso con la transformación social a través de la cooperación, sea en clave interna gremialista, sea en clave externa, a través del multilateralismo y la solidaridad internacional.

A modo de prólogo y dedicatoria

José Alves de Souza Neto

Presidente de Cooperativas de las Américas.

Es con gran honor y alegría que escribo estas palabras para este increíble libro, una selección de discursos de la Dra. Graciela Fernández. Abogada, destacada cooperativista, expresidenta de CUDECOOP y de Cooperativas de las Américas. Su trayectoria en el cooperativismo está marcada por un compromiso granítico con los valores y principios que sustentan nuestro movimiento. Su incansable dedicación a la causa cooperativa trasciende fronteras, dejando un legado que no se limita a Uruguay, sino que resuena en toda América y el mundo.

Los discursos recogidos en este libro reflejan no sólo la profundidad de su conocimiento y experiencia, sino también su pasión por construir un modelo económico y social más justo y solidario. Son palabras que inspiran, guían y nos hacen reflexionar sobre el verdadero impacto del cooperativismo en la vida de las personas y comunidades. La riqueza de su visión y la claridad de sus ideas hacen de esta lectura una invitación a la acción, un llamado a seguir fortaleciendo y ampliando este modelo que tanto defendemos.

Pero hablar de Graciela sólo como líder sería contar únicamente una parte de su historia. Su fuerza e inteligencia van acompañadas de una sensibilidad única. Es vibrante sin ser sentimental, distinguida sin arrogancia, sumamente culta y, al mismo tiempo, accesible. Incluso con una agenda ocupada, ella está allí cuando realmente importa. Además de la gran profesional y líder, también está la esposa, la madre y abuela, la mujer que hace el esfuerzo de entregarse por completo a su familia, que es, sin duda, la gran energía que la mueve y el motivo de su compromiso en tantas luchas.

Estoy seguro de que los lectores llegarán al final de este libro deseando que no haya terminado o que haya un segundo volumen. Y esto se debe no sólo a la calidad de los discursos aquí reunidos, sino a la esencia de Graciela, que se trasluce en cada palabra. Para mí es una alegría y un privilegio poder participar, aunque sea de manera humilde, en este hito en la trayectoria de alguien a quien tengo el orgullo de llamar “mi amiga Graciela”.

¡Que disfruten leyendo!

Danilo Salerno

Director Regional de Cooperativas de las Américas.

He conocido y tenido la oportunidad de trabajar con Graciela Fernández Quintas, abogada y cooperativista uruguaya, en su calidad de Presidenta de Cooperativas de las Américas y Vicepresidenta de la Alianza Cooperativa Internacional, de 2018 a 2024. Soy testigo de las relaciones positivas que siempre ha tenido y establecido con los organismos intergubernamentales, los gobiernos, los aliados y la red de institutos públicos para la promoción del cooperativismo, así como con sectores y dirigentes del cooperativismo global.

En los seis años que trabajamos juntos, pude conocer a fondo la forma de liderazgo de Graciela: un estilo personal, como todos, pero único en su forma. Una personalidad que combina elementos, como la firmeza unida a la sensibilidad y a su estilo volcado al multilateralismo; el asumir responsabilidades personales junto con la capacidad de socializar y trabajar en equipo, incluso, en redes amplias con competencias y sectores diversos; la determinación de beneficiar a la membresía, combinada con la preocupación por las familias de los cooperativistas, que a menudo sacrifican demasiado en su compromiso con la causa; y la incansable dedicación a sus jornadas, en las que las discusiones -a veces duras pero siempre respetuosas-, se equilibraban con agradables conversaciones sobre libros y recetas de platos típicos, que complementaban las largas e intensas reuniones del día a día.

Quien la conoce y la aprecia, quien respeta sinceramente a Graciela Fernández, entiende a qué me refiero. He visto muchos ojos, sonrisas y miradas que reconocen en el compromiso de Graciela su propio compromiso personal o el que habrían querido tener ellos mismos si se hubiera dado la ocasión.

He escuchado aplausos sinceros, movidos por las emociones que las palabras de Graciela suscitan en las contrapartes, en los aliados y representantes de gobiernos, organismos intergubernamentales, academias, fundaciones, personalidades, a quienes ni siquiera habíamos imaginado alcanzar cuando comenzamos a trabajar en 2018 y que, en cambio, hoy nos reciben, nos escuchan, respetan y nos abren las puertas o nos ofrecen sus sedes para celebrar juntos el 2025, Año Internacional de las Cooperativas.

En forma conjunta, con una agenda concreta, sólida, de alcance: política, práctica y basada en la transparencia, la ética, la simplicidad, la humildad y la honestidad que nos destacan como referentes en el cooperativismo regional y global. El legado de la presidencia de Graciela Fernández, que se puede revivir a través de esta selección de discursos, continúa en un equipo de trabajo que siempre se inspira y alimenta respetuosamente de lo compartido y aprendido con ella. Para que todo lo logrado siga brotando.

Una combinación, la de mi trabajo con Graciela Fernández, donde también las respectivas historias, trayectorias personales -italianas, rioplatenses, latinoamericanas- se han puesto en juego a favor de nuestra gente: nuestra familias, nuestro cooperativismo, nuestros aliados, nuestros equipos. A todos ellos hemos transmitido el mensaje en el cual creemos, desde lo profundo del alma y el reflejo de los ojos.

En otras palabras, para construir un mundo mejor se deben construir personas mejores, con mejores calificaciones, personas a quienes motivar dando el ejemplo en primera persona y produciendo resultados que beneficien a muchos, así como acciones inspiradoras para los que serán, a futuro, los próximos líderes y lideresas.

Martín Fernández Aizcorbe

Presidente del Instituto Nacional de Cooperativismo.
(INACOOOP) - Uruguay.

El cooperativismo ha sido, a lo largo del tiempo, un motor de cambio y una alternativa económica que promueve la equidad y la justicia social. Su capacidad para transformar realidades y fortalecer comunidades ha quedado demostrada en distintos contextos.

Este libro recopila los discursos de la Presidenta de Cooperativa de las Américas, la primera mujer en ocupar este cargo, lo que significa un hito en la representación del cooperativismo uruguayo a nivel continental.

A través de sus palabras, se plantea un llamado a la acción para fortalecer el modelo cooperativo, destacando su impacto en el desarrollo sostenible, la equidad de género y la inclusión social. Su gestión ha contribuido a visibilizar el papel de las cooperativas uruguayas en el contexto internacional y a posicionarlas en la construcción de economías más solidarias y resilientes.

Cada discurso compilado en estas páginas ofrece una perspectiva sobre los desafíos y oportunidades del cooperativismo, así como su incidencia en la agenda pública y su capacidad de generar cambios concretos. La experiencia uruguaya ha sido parte de escenarios donde se debaten y construyen las políticas que definirán el futuro del movimiento cooperativo.

Este libro es, por tanto, una invitación a conocer y reflexionar sobre el camino recorrido y los desafíos que aún nos esperan, proporcionando una visión del papel del cooperativismo en la construcción de sociedades más equitativas y sustentables.

Que estas páginas sirvan de inspiración para quienes creen en el cooperativismo como una herramienta de transformación y justicia social, y para quienes buscan fortalecer este modelo en sus diversas dimensiones.

Ariel Guarco

Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI).

Liderar en forma democrática exige poner en palabras las ideas, los debates y las propuestas de aquellos a quienes se busca representar. Esto fue claramente asumido por Graciela Fernández Quintas, como se desprende de la lectura de sus discursos incluidos en esta publicación.

En 2016 se realizó, en Uruguay, la IV Cumbre Cooperativa de las Américas. Fue organizada por Cooperativas de las Américas y Cudecoop, la Confederación Uruguaya de Cooperativas, en ese momento, presidida por Graciela. Se trató de un momento de debate profundo, donde el cooperativismo latinoamericano construyó consensos importantes, donde se coincidió en una mirada crítica sobre la situación de la Alianza Cooperativa Internacional y donde se sumaron acuerdos con el cooperativismo de toda América.

Desde allí se construyó una mirada común y renovadora con importantes organizaciones del resto de los continentes. A partir de ese consenso fui elegido presidente de la ACI, en 2017, y al año siguiente, nos volvimos a encontrar con Graciela en la V Cumbre, que se realizó en Buenos Aires, en este caso organizada por la Confederación Cooperativa de la República Argentina, Cooperar.

Desde su concepción, a esta cumbre se la pensó como continuidad de la anterior, profundizando una mirada crítica con la financierización de la economía, un compromiso creciente del movimiento cooperativo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y una fuerte apuesta por la integración cooperativa. Como intérprete de estos nuevos consensos, Graciela fue elegida en 2018 como presidenta de Cooperativas de las Américas. Luego, bajo su directa responsabilidad, Cooperativas de las Américas organizó la VI Cumbre, junto con el cooperativismo paraguayo, en Asunción, en 2022.<

Los discursos de Graciela en estas tres cumbres, en particular la última, dan cuenta de la evolución y profundización de estos consensos, que han sido el sustento de la tarea que hemos impulsado juntos en la Alianza Cooperativa Internacional.

Ese trabajo en la construcción de consensos también se materializó en las tres conferencias regionales organizadas por Cooperativas de las Américas con la presidencia de Graciela: “Cambio, impacto, sostenibilidad” (2019, Costa Rica), “Personas, Planeta, Prosperidad” (2021, en formato virtual por el Covid) y “Econo-Mía” (2023, Honduras).

Recorrer las páginas de esta publicación es una invitación a conocer la visión que el cooperativismo continental fue construyendo en la última década, y también una invitación a tomar nota de las convicciones con las que Graciela fue impregnando el debate regional.

Su mirada está claramente situada en Latinoamérica. No opina desde una posición abstracta o meramente global. Se trata de la opinión de quien se sabe parte de un continente atravesado por desigualdades, que además de injustas, son un obstáculo para su desarrollo. Su compromiso con el cooperativismo lo es en tanto propuesta que contribuye a resolver los problemas sociales y económicos estructurales que enfrenta nuestro continente.

Por eso, estos discursos no se limitan a defender y promover el modelo de la empresa cooperativa; reflejan también una mirada crítica sobre el momento que vivimos, y sobre la necesidad de construir un nuevo orden, en diálogo con el resto de los actores sociales. Así lo expresó en la XXII Conferencia Regional, al evaluar los daños de la epidemia del covid en la región: “Esta crisis afecta todas las dimensiones de la vida, el empleo y el medioambiente, mostrando al mismo tiempo una doble cara: por un lado, el fin de un modelo organizativo-productivo basado en el individualismo liberalista; por otro, la necesidad de un futuro basado en la solidaridad global, impulsado por la filosofía del “nadie se salva solo” y por una economía postkeynesiana de Estado social de derechos”.

A partir de esta mirada, Graciela insiste en muchos de sus discursos en la necesidad de tener un diálogo constructivo con los gobiernos, al tiempo que da cuenta de cómo Cooperativas de las Américas, en el ámbito regional, está impulsando el trabajo conjunto con los organismos de cooperación internacional.

Por ejemplo, en Naciones Unidas, en el lanzamiento preliminar del Año Internacional de las Cooperativas, nos propuso a todos una agenda de “desarrollo económico y productivo territorial con la CEPAL; sistemas alimentarios sostenibles con la FAO; trabajo decente y economía del cuidado con la OIT; educación con la UNESCO; y finanzas cooperativas, en colaboración con el Banco Mundial”. Agenda que siempre impulsó y que tuvo avances concretos durante su gestión en Cooperativas de las Américas.

Esta mirada de colaboración con gobiernos y organismos internacionales, no le ha impedido interpelar en forma crítica al mundo de la política. Como lo hizo tempranamente en la Cumbre de Uruguay, en 2016, cuando exigió que se termine “el tripartismo entre el Estado, el gobierno y las organizaciones sindicales, excluyendo a la Economía Social”, o, cuando en plena Conferencia ACI – OIT, organizada en el marco del centenario de la OIT, reclamó que las cooperativas y la Economía Social sean consideradas parte de la gobernanza de este organismo.

En ese sentido fue enfático el cierre de su discurso en la Conferencia de Ministros de Agricultura de las Américas (2023, Costa Rica), cuando les reclamó a los ministros y representantes de agencias de desarrollo y de organismos intergubernamentales allí reunidos que “los necesitamos para que las desigualdades que hemos conocido y aguantado no alcancen las vidas de nuestros hijos. Los necesitamos a ustedes, señoras y señores ministros, agencias de desarrollo, gobiernos y organismos intergubernamentales, porque el mundo merece regenerarse y volver a tener un sentido de vida y de esperanza, de prosperidad, para todas y todos”.

En suma, al recorrer estas páginas, el lector estará tomando contacto con una década de debates en el cooperativismo del continente, y con el pensamiento cooperativista de las Américas, de raíz uruguaya y latinoamericana, que nos propone Graciela Fernández Quintas para construir un nuevo sistema de valores y de alternativas para el desarrollo.

Capítulo 1

1 SER PARTE DEL CAMBIO TRANSFORMADOR.

Año Internacional de las Cooperativas de las Naciones Unidas 2025.



En diciembre de 2023, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la resolución A/RES/78/175 por medio de la cual invitaba a proclamar el 2025 como el Año Internacional de las Cooperativas (AIC) que, sucesivamente, el 14 de mayo de 2024, fuera formalmente proclamado por medio de la resolución A/78/L.71 presentado por los gobiernos de varios países, bajo impulso de Kenia y Mongolia.

Al iniciar los preparativos y con el propósito de informar a los Estados miembros sobre las acciones necesarias para realizar con éxito el AIC2025, implementando las instancias contenidas en la Resolución A/78/L.71, el 9 de julio de 2024 en la sede general de las Naciones Unidas en Nueva York, se realizó un evento de prelanzamiento del AIC, organizado bajo el impulso del COPAC (Comité de Naciones Unidas para la Promoción de las Cooperativas), liderado por la presidencia rotativa de UN DESA (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas) y el impulso de las Misiones Permanentes de Mongolia y Kenia.

En ese momento, donde confluyeron delegados del movimiento cooperativo global, con representantes de sus Regiones, Sectores, Comités y organizaciones asociadas, se develó el lema del 2025 Año Internacional de las Cooperativas, que es “Las cooperativas construyen un mundo mejor” y se dieron los discursos de compromiso y contenido de los dirigentes y representantes de la Alianza Cooperativa internacional.

¹ Intervención de la Dra. Graciela Fernández Quintas en el evento de prelanzamiento de 2025, Año Internacional de las Cooperativas de las Naciones Unidas, 9/7/2025, Sede de la ONU, Nueva York.

INTERVENCIÓN DE GRACIELA FERNÁNDEZ QUINTAS.

Presidenta de Cooperativas de las Américas.

y vicepresidenta de la Alianza Cooperativa Internacional.

Señores y señoras embajadores y embajadoras, altos representantes de la Asamblea General, del Consejo Económico y Social y de las agencias del sistema de las Naciones Unidas que integran el COPAC, queridos cooperativistas de las Américas y representantes de las 93 organizaciones socias de Cooperativas de las Américas: su presencia aquí reafirma el compromiso del movimiento cooperativo con el desarrollo sostenible, la inclusión y la justicia social.

En nombre del cooperativismo de las Américas, tomo la palabra con el orgullo de representar a millones de cooperativistas, desde Canadá hasta Tierra del Fuego, para expresar nuestro profundo agradecimiento y reafirmar la responsabilidad que asumimos en vísperas del Año Internacional de las Cooperativas 2025 (AIC2025), una celebración que honra por segunda vez a nuestro movimiento.

Esta responsabilidad cobra mayor relevancia al considerar que representamos a una región profundamente afectada por las pérdidas humanas y económicas causadas por la pandemia de COVID-19; que también es rica en recursos naturales, con el 16 % del suelo agrícola global, el 23 % de las superficies boscosas, el 50 % de la biodiversidad y el 31 % del agua dulce del planeta. Sin embargo, seguimos siendo la región más desigual del mundo, donde persisten grandes brechas sociales -citando al compatriota Eduardo Galeano-: América Latina sigue con sus venas abiertas a la injusticia.

La pandemia nos enseñó que nadie puede salvarse solo, y estamos convencidos de que construir un futuro mejor requiere, más que nunca, del multilateralismo y del esfuerzo conjunto de todos los actores para alcanzar un desarrollo justo, equitativo, inclusivo, respetuoso de los derechos humanos y sostenible.

Desde Cooperativas de las Américas nos comprometemos a cumplir con las resoluciones de la ONU para el AIC2025, alineándonos con los gobiernos de los 24 países de la región donde tenemos representación, y trabajando en colaboración con las instituciones del sistema de Naciones Unidas en las Américas con quienes tenemos convenios, como CEPAL, FAO, OIT, ONU Mujeres, UNESCO, así como con otras entidades como el IICA, ALADI y el Parlamento Latinoamericano (Parlatino).

Daremos prioridad a temas esenciales para nuestra región: desarrollo económico y productivo territorial con la CEPAL; sistemas alimentarios sostenibles con la FAO; trabajo decente y economía del cuidado con la OIT; educación con la UNESCO; y finanzas cooperativas, en colaboración con el Banco Mundial, para promover la integración sectorial y contribuir a la Agenda de Addis+10.

Por último, propondré al Consejo de Administración de Cooperativas de las Américas la creación de un Comité Regional dedicado al AIC2025, bajo la coordinación operativa de nuestro Director Regional.

Desde nuestra región, trabajaremos en estrecha colaboración con los actores de la Economía Social y Solidaria para potenciar esfuerzos, construir futuro y garantizar que nadie se quede atrás.

Gracias por permitirnos ser parte de este cambio transformador.



1 y 4. Símbolos y personalidades del multilateralismo para la Paz y la Unidad de los pueblos.

2. Con Ariel Guarco, Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional.

3. Con José Alves de Souza Neto, sucesor de la Presidencia de Cooperativas de las Américas.

5. Discurso en la ONU.

6. Con el Dr. Chandrapal Singh Yadav (Presidente de la Región Asia-Pacífico de la Alianza Cooperativa Internacional), Dileep Sanghani (Presidente de IFFCO India, la mayor cooperativa del mundo), Subrahmanyam (Presidente de la Asociación Mundial de Bancos Cooperativos - ICBA y delegados del cooperativismo de Asia-Pacífico).

7. Con los amigos españoles María Jesús Sanz y Dr. Carlos Zarco, Director General de la Fundación Espriu y Presidente de la Organización Mundial de Cooperativas de Salud - IHCO.

8. Con José Alves de Souza Neto - vicepresidentes primero, Carla Decker - vicepresidenta segunda y Danilo Salerno - Director Regional de Cooperativas de las Américas.

Capítulo 2

VISIBILIDAD, ACTITUD PROACTIVA Y HERRAMIENTA DE DESARROLLO E IGUALDAD¹.

IV Cumbre de Cooperativas de las Américas, 2016, Uruguay.

Buenos días a todos y a todas. Bienvenidos, compañeros cooperativistas, representantes de la Economía Social, mutuales y todo el asociativismo americano. Sean muy bienvenidos a la Cuarta Cumbre Cooperativa de las Américas. Para Uruguay es un placer recibirlos en nuestra tierra, en Montevideo, la ciudad de cara al Río de la Plata, y en la patria de nuestro prócer, José Artigas.

Hoy es un día muy especial para nosotros. Creemos que este es el momento de los cooperativistas, el momento en que toda nuestra gente haga escuchar su voz. La cumbre representa para nosotros un espacio de reflexión, intercambio y visibilidad. Es aquí donde nuestros socios cooperativistas, quienes integran cooperativas de base, federaciones y la Confederación de Entidades Cooperativas del Uruguay, así como todas las entidades cooperativas de las Américas, plantearán herramientas e instrumentos para abordar los tres ejes fundamentales definidos en esta cumbre para avanzar.

Si no nos hacemos ver, si no tenemos visibilidad —y visibilidad significa economía, desarrollo sostenible y sustentable; significa que nuestra identidad sea respetada; significa que finalice el tripartismo entre el Estado, el gobierno y las organizaciones sindicales—, nuestra presencia no será tenida en cuenta, ni en los marcos jurídicos ni en la práctica diaria del bienestar cooperativo. Estas son las cuestiones en las que debemos incidir en cada uno de los talleres que se desarrollarán diariamente a lo largo de la cumbre. Nuestra identidad está enmarcada en la historia y ha sido instrumento histórico, con más de 100 años de desarrollo cooperativo en Uruguay y América.

¹ Palabras de la Dra. Graciela Fernández Quintas, Presidenta de la CUDECOOP en la IV Cumbre de Cooperativas de las Américas, realizada del 14 al 18 de noviembre de 2016 en Montevideo, Uruguay.



Noviembre 2016, Uruguay.

Tenemos las herramientas necesarias porque tenemos nuestra identidad enmarcada en principios y valores; no hace falta salir a buscar nada, ya lo tenemos, sólo que debemos aplicarlo. Debemos ser flexibles y acompañar los cambios. Y ya no basta con pedir o solicitar: debemos ser proactivos.

Por eso nos encontramos aquí, en esta cumbre. Uruguay agradece profundamente la presencia de todos ustedes, el apoyo de las organizaciones nacionales y de las organizaciones que conforman la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas.

Los cooperativistas del resto de las Américas han hecho un esfuerzo importantísimo para que se sientan acogidos en Uruguay, que sean bienvenidos y obtengan resultados de esta cumbre.

Va nuestro reconocimiento al Instituto Nacional del Cooperativismo, que ha institucionalizado la política de desarrollo y apoyo al cooperativismo nacional, así como a las organizaciones de la Economía Solidaria y de la Economía Social que están hoy aquí junto a nosotros.

Un especial agradecimiento a los miembros del Consejo de Cooperativas de las Américas, quienes han tenido en cuenta lo difícil que es para un país como Uruguay, con 3 millones de habitantes, recibir hoy a 1.214 invitados.

Me sumo al compromiso de trabajar, me sumo al compromiso de lograr igualdad de género a través de la herramienta cooperativa y me sumo al compromiso de que los jóvenes reconozcan en el cooperativismo una herramienta clave para el desarrollo con identidad propia.

Muchas gracias y sean todos bienvenidos y bienvenidas.



Discurso en panel inaugural de la V Cumbre Cooperativa de las Américas

Capítulo 3

EL COOPERATIVISMO EN LA HORA DE LOS DESAFÍOS GLOBALES¹.

V Cumbre Cooperativa de las Américas – Buenos Aires - 2018.

Damos la bienvenida a las y los cooperativistas de todo el continente que, con gran esfuerzo, han hecho posible este encuentro en una nueva cumbre continental. Saludamos también al Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional, al Presidente de Cooperativas de las Américas, a los integrantes del Consejo Regional y del Consejo Mundial de la ACI, y a la Presidenta del Comité Mundial de Género, junto a todas y todos los referentes de los Comités Sectoriales y Temáticos. Asimismo, extendemos nuestro saludo a los representantes de gobierno y de las organizaciones de la Economía Social que nos honran con su presencia.

¹ V Cumbre Cooperativa de las Américas, “El cooperativismo en la hora de los desafíos globales”, realizada en Buenos Aires, Argentina del 23 al 26 de octubre de 2018 - presentación inaugural de la Dra. Graciela Fernández.

LA IMPORTANCIA DE UNA NUEVA CUMBRE CONTINENTAL.

La organización internacional de las cooperativas y el papel de los encuentros, en particular, las cumbres.

El encuentro entre cooperativas, además de responder al Principio de Cooperación entre las Cooperativas, responde a una vocación por la contribución al bienestar general del planeta. Es esa la razón del internacionalismo cooperativo. A poco de andar los primeros pasos aquellas experiencias germinales del siglo XIX, establecieron lo que hoy representa la mayor y más antigua entidad internacional no gubernamental: la Alianza Cooperativa Internacional.

Esta señal de identidad del movimiento cooperativo se mantiene latiendo en nuestros días, en medio de una globalización que se retroalimenta de la 4ta revolución tecnológica, convencidos de que los problemas de los seres humanos sólo son posibles de resolver a través del diálogo y la cooperación. Es por ello que debemos tomar conciencia del significado de esta oportunidad de encuentro, del papel que tienen las cumbres como espacios de síntesis de la reflexión de los cooperativistas de todo el continente.

El rol de la organización continental de la Alianza.

En la medida que el cooperativismo se fue extendiendo en el mundo, la entidad mundial comprendió que era necesario profundizar su acción a nivel internacional con la permanente preocupación por mantener sus principios de autonomía y democracia. Ello llevó a consolidar los espacios de organización continentales, considerando que las cercanías geográficas, culturales, históricas, serían un soporte más potente para el desarrollo del movimiento.

Cooperativas de las Américas es la expresión de esta visión, y del papel comprometido de las organizaciones nacionales del continente que hoy se encuentran aquí presentes, demostrando la vigencia del compromiso original por el desarrollo del movimiento dentro y fuera de sus fronteras.

Es de las experiencias, conocimientos e información que las compañeras y compañeros cooperativistas de las Américas hemos ido mejorando, logrando hacer más y mejores organizaciones. Es desde este enorme esfuerzo de discusión y propuestas que llegamos a Buenos Aires, con los aportes de cooperativistas que representan organizaciones desde Alaska a Tierra del Fuego, integrando la heterogeneidad de nuestra inmensa América.

Definir juntos las metas y los caminos.

Las cumbres cooperativas han sido establecidas como hitos particulares de la reflexión estratégica de nuestro Movimiento Cooperativo Continental. Representan el mayor esfuerzo de discusión y proyección de nuestro cooperativismo, y marcan, a partir de la discusión fraterna, el devenir de nuestra acción para los próximos años.

Pero las cumbres también son el momento de vernos las caras, de compartir los sueños realizados y aquellos por conquistar. Son el espacio para proyectarnos juntos, para construir los vínculos que fortalezcan nuestras iniciativas, son la base para identificarnos y reforzar nuestros compromisos.

LA TRAYECTORIA DEL MOVIMIENTO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

De encuentros como los de esta semana es que han surgido las ideas, los proyectos, las estrategias, que han llevado al cooperativismo al punto en que nos encontramos hoy. Un rápido repaso de los últimos años nos permite ver que el avance realizado es muy relevante:

2012 – Año Internacional de las Cooperativas.

En diciembre de 2009 la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamaba el 2012 como el Año Internacional de las Cooperativas. Esta definición contaba con varios antecedentes entre los que se destaca la aprobación de la Recomendación 193 de la OIT en el año 2002 “Promoción de las Cooperativas” verdadero decálogo para el desarrollo de nuestras

organizaciones. No debe pasar desapercibido el hecho que en 2008 se hubiese generado una de las peores crisis financieras de la historia. Las cooperativas empezaban a visualizarse como un modelo alternativo más equilibrado y sostenible.

El Año Internacional de las Cooperativas tuvo como lema **“Las empresas cooperativas ayudan a construir un mundo mejor”** y contó con tres objetivos principales:

- (1) **Crear mayor conciencia** del público sobre la contribución de las cooperativas al desarrollo económico y social, y al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
- (2) **Fomentar la constitución** y el crecimiento de cooperativas, compuestas de personas e instituciones, para abordar sus necesidades económicas mutuas además de lograr una plena participación económica y social.
- (3) **Alentar a los gobiernos y organismos reguladores a implementar políticas, leyes y normativas** que propicien la constitución y el crecimiento de las cooperativas.

El Plan para la Década de las Cooperativas y el análisis a poco de su finalización.

La positiva evaluación del impacto del Año Internacional de las Cooperativas permitió a la Alianza Cooperativa Internacional proyectar su acción integrada a nivel global por un período más importante, dando lugar al Plan para la Década de las Cooperativas, aprobado en líneas generales en Ciudad del Cabo, ese mismo año 2012.

Todavía era muy reciente el impacto de la crisis financiera global y la ACI comprendió que existía una oportunidad para visibilizar todavía más su propio modelo. Es así que el Plan para la Década de las Cooperativas identificaba una serie de tendencias globales:

- La degradación medioambiental y el agotamiento de los recursos.
- La inestabilidad del sector financiero.

- La creciente desigualdad.
- La creciente brecha en la gestión global.
- Una joven generación aparentemente poco comprometida.
- Una pérdida de confianza en las organizaciones políticas y económicas.

Con el fin de enfrentar estos problemas la Alianza acordó la Visión 2020 del Plan para la Década, centrada en 5 temas críticos e interrelacionados:

1. Elevar a un nuevo nivel la participación de los miembros y la gobernanza;
2. Posicionar a las cooperativas como constructoras de sostenibilidad;
3. Consolidar el mensaje cooperativista y definir la identidad de las cooperativas;
4. Asegurar marcos jurídicos que apoyen el crecimiento de las cooperativas;
5. Conseguir capital fiable para las cooperativas al mismo tiempo que se garantiza la gestión por parte de los miembros.

Los grandes resultados que pretende el Plan para la Década para el movimiento son convertirse en:

- El líder reconocido de la sostenibilidad económica, social y medioambiental;
- El modelo preferido por la gente; y
- El tipo de organización empresarial de más rápido crecimiento.

La posición de Cooperativas de las Américas sobre el Plan y lo que hace falta.

Desde Cooperativas de las Américas se realizó un esfuerzo importante de reflexión sobre el Plan para la Década, considerándolo un importante paso en términos de una acción global coordinada del movimiento. También se reconocía la importancia de los resultados pretendidos en la Visión 2020 del Plan.

Sin embargo, se planteaba la crítica respecto a si los objetivos de fondo no deberían ser más explícitos. Es decir, para el Movimiento Cooperativo continental, los resultados planteados

en el Plan para la Década son una concreción necesaria para un objetivo mayor, que debe hacerse explícito en nuestra acción gremial cooperativa a nivel global: contribuir a la construcción de un mundo profundamente democrático en términos económicos, sociales, ambientales y político-institucionales.

La Cumbre de Montevideo (2016) y sus resultados.

La IV Cumbre Cooperativa de las Américas, desarrollada en 2016 en Montevideo, permitió retomar y profundizar algunos aspectos sobre el posicionamiento político global del movimiento. En particular, en el marco de una coyuntura que empezaba a modificarse y sobre la que se advertían posibles nuevos retos para el sector. Se reconocían, por una parte, los logros alcanzados a nivel mundial, a nivel continental, en relación con la reducción de la pobreza y el avance en la construcción de derechos. Se señalaba además el enorme riesgo que suponía el incremento vergonzoso de la desigualdad, con un grado de concentración de la riqueza como nunca lo hubo en la historia de la humanidad. También se advertía la desaceleración económico global, los crecientes problemas institucionales en varios países de la región, así como el retorno de planteos neoliberales, que podrían poner en riesgo los avances logrados.

En el evento en Uruguay los ejes de trabajo fueron los siguientes: (1) Poder, Mercado, Democracia y Desarrollo; (2) Economía Social y Solidaria; y (3) Contribución de las Cooperativas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sobre el primer eje se planteaba que el Plan para la Década de las Cooperativas conformaba una estrategia a largo plazo para profundizar la influencia cooperativa a escala global enfrentando el poder oligopólico de los grupos de capital transnacional. Se señalaba que las aspiraciones del movimiento por un mundo basado en los valores de igualdad y equidad requieren de una disputa consciente a nivel económico, social, cultural, comunicacional, político, territorial y ambiental.

La tarea debe abarcar la mejora de la gestión de nuestras organizaciones en términos de eficiencia y eficacia de sus acciones, pero también en la acción de transformación de los

marcos nacionales e internacionales que definen las reglas por las que se promueve uno u otro tipo de dinámica económica.

En este sentido, el eje 2, Economía Social y Solidaria, planteaba la necesidad de reconocer el liderazgo del cooperativismo en un universo más amplio de organizaciones democráticas y solidarias, que junto con los Estados y la sociedad civil organizada puedan construir alianzas para promover un mundo más digno y justo para todos los seres humanos.

Esta posibilidad de incidencia a nivel global debe atenderse desde la perspectiva de la representación y participación activa como interlocutor clave para una gobernanza global democrática, así como en la capacidad de las cooperativas y el amplio espectro de entidades de la Economía Social de ser actores económicos capaces de resolver con eficacia y eficiencia las necesidades económicas, sociales, culturales de sus asociados, y en forma amplia de sus territorios y comunidades, tendiendo como se propone el Plan para la Década, en el modelo de más rápido crecimiento y reconocimiento.

El eje 3 de la cumbre en Montevideo se planteó analizar la forma en que las cooperativas del continente contribuyen al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este tema implicó proponer al conjunto del cooperativismo de las Américas mejorar el conocimiento y reforzar el compromiso de nuestras organizaciones en relación a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, y a los 17 objetivos acordados entre gobiernos, entidades internacionales y movimientos sociales.

Aprovechando el creciente reconocimiento del modelo cooperativo como expresión social y económica favorecedor del desarrollo sostenible, las cooperativas de las Américas insistieron en la necesidad de avanzar en la mejora de los marcos normativos nacionales e internacionales, para favorecer el desempeño de las cooperativas frente a otras expresiones centradas en la maximización del lucro, así como en mejores políticas públicas de promoción; impulsar fuertemente la intercooperación; considerando la forma en que cada modalidad cooperativa y su organización a nivel nacional y continental facilitan el logro de las metas de los ODS.

La Agenda 2030 de Naciones Unidas.

Las 169 metas a las que se comprometen las Naciones Unidas a partir del documento aprobado por la Asamblea General de la ONU *“Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”* en setiembre de 2015, se sustentan en la preocupación de que “peligra la supervivencia de muchas sociedades y de los sistemas de sostén biológico del planeta”.

Afirman las Naciones Unidas que *“Estamos resueltos a poner fin a la pobreza y el hambre en todo el mundo de aquí a 2030, a combatir las desigualdades dentro de los países y entre ellos, a construir sociedades pacíficas, justas e inclusivas, a proteger los derechos humanos y promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y a garantizar una protección duradera del planeta y sus recursos naturales”* (ONU, 2015: 3).

Cumplir a cabalidad con los ODS nos interpela en términos de creación de un nuevo sistema de valores y, por tanto, la búsqueda de nuevas alternativas para el desarrollo. Sistema de valores y prácticas que desarrollan las cooperativas como expresión genuina de profunda democracia económica.

La oportunidad que significa el reconocimiento de las cooperativas como gran aliado para el cumplimiento de las Metas de la Agenda 2030 debe ser internalizado en cada movimiento Cooperativo a nivel nacional, reforzando el compromiso que ha manifestado la propia alianza a nivel global.

Asamblea de ACI en Kuala Lumpur (2017) y elección de Ariel Guarco.

Este creciente proceso de comprensión del relevante papel al que están llamadas las cooperativas, ha llevado a una profunda discusión a nivel de la alianza sobre la necesidad de fortalecer su rol de interlocutor estratégico en los grandes foros de decisión internacional, asumiendo un papel activo para una gobernanza global democrática y profundamente influenciada por nuestros valores y principios.

Este rol crítico con respecto a la situación global actual y del papel que activamente las cooperativas del planeta debemos asumir, profundamente discutido entre las cooperativas de las Américas, nos llevó en la Asamblea Mundial de Kuala Lumpur, en 2017, a la elección de un Presidente que encarnara estos desafíos, siendo electo nuestro compañero Ariel Guarco casi de manera unánime entre los más de 800 participantes.

LOS CAMBIOS EN LA COYUNTURA CONTINENTAL Y GLOBAL.

Las transformaciones en las Américas.

Crecimiento con inclusión. El descenso de la pobreza.

Tras casi una década de crecimiento económico acompañado de una histórica reducción de la pobreza de cerca de 15 puntos, las tendencias se frenan y comienzan a revertirse.

Los últimos datos demuestran que, en los últimos tres años, la pobreza empezó nuevamente a crecer en América Latina. El número de personas pobres llegó a 186 millones en 2016 (30,7% de la población) y la pobreza extrema afectó a 61 millones de personas (10% de la población).

También empieza a revertirse la disminución de la desigualdad, otro de los grandes logros de la etapa pasada, al afectarse los ingresos de las familias, en particular, más pobres.

Como plantea la Secretaria Ejecutiva de CEPAL, Alicia Bárcena: *“la experiencia reciente nos indica que el aumento de los ingresos en los hogares de menores recursos ha sido imprescindible para la reducción tanto de la pobreza como de la desigualdad de ingresos. Y a ese crecimiento han contribuido decisivamente las políticas distributivas y redistributivas de los países, como reformas tributarias, salarios mínimos, pensiones y transferencias vinculadas a las estrategias de reducción de la pobreza y a la expansión de los sistemas de protección social”, agregando que “el llamado es a fortalecer las políticas laborales y de protección social, más aún en períodos de bajo crecimiento económico, y a implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a partir de un cambio estructural progresivo”.*

Es importante señalar que, además, estos procesos no afectan a todos por igual, siendo las mujeres y los niños los más expuestos a retornar o mantenerse sin poder salir de la situación de pobreza, así como las comunidades originarias y afrodescendientes.

El desafío de la igualdad.

Ya durante la fase de crecimiento y mejora de los ingresos, la CEPAL señalaba, para América Latina, la necesidad de profundizar las transformaciones que aseguraran la construcción de mayor igualdad. Se señalaba a los gobiernos profundizar los cambios estructurales que aseguraran las conquistas y permitieran avanzar hacia un desarrollo sostenible.

Es conocido por todos que América Latina es la región más desigual del planeta. También es sabida la multicausalidad de la desigualdad, que tiene determinantes macroeconómicas, productivas, institucionales, territoriales, culturales y de relaciones de género.

Sin embargo, no siempre son bien conocidos los efectos que la desigualdad provoca. La CEPAL ha profundizado en este sentido, señalando que la desigualdad tiene un impacto negativo en la productividad, la fiscalidad, la sostenibilidad ambiental y en la mayor o menor penetración de la sociedad del conocimiento.

La CEPAL afirma que la desigualdad no sólo representa un imperativo ético para la humanidad, también es un obstáculo para el crecimiento, el desarrollo y la sostenibilidad.

La nueva coyuntura continental

La defensa de la democracia.

Wim Dierckxsens señalaba en 2016, en la IV Cumbre Cooperativa en Montevideo, que tras la fase de neoliberalismo global que entrara en crisis frente a la disminución global de los márgenes de ganancia de las empresas a largo plazo, los escenarios posibles para la nueva etapa del capitalismo eran básicamente dos: (a) la de los globalistas, que avanzó enormemente con la afluencia de las multinacionales a China, o la fragmentación de la Unión Europea, por ejemplo a partir del Brexit, precarizando a escala planetaria las relaciones

laborales; o (b) un escenario más proteccionista, eventualmente nacional o por bloques, como representa la elección de Trump en Estados Unidos.

En cualquier caso, la crisis global que se arrastra desde 2008 y los diferentes efectos que cualquiera de los dos escenarios que compiten por imponerse en términos de modelo para la etapa del capitalismo actual, tensionan de forma más aguda la capacidad de asumir los proyectos de desarrollo sostenible como el que propone las Naciones Unidas. En la medida en que se agota la capacidad de extracción de ganancias del capital global se profundizan las tensiones entre las grandes corporaciones globales y los Estados, así como entre sí, poniendo a la población en creciente riesgo y desprestigiando la institucionalidad democrática.

Es necesaria la profundización de la democracia a escala global, capaz de regular las acciones económicas, en particular aquellas asociadas a la especulación financiera internacional. ¿Estaremos las cooperativas al nivel de colaborar en esta nueva construcción de relaciones para construir gobernanza?

La defensa de los logros alcanzados.

Retornando a las Américas, en este nuevo escenario de tensiones crecientes, de instituciones cuestionadas, el camino de la igualdad parece imponerse nuevamente como camino a recorrer. En un escenario de deterioro económico, frente a las respuestas que solicitan a los gobiernos instituciones como la CEPAL advirtiendo de los efectos que acarrea la falta de apoyo a la población, el camino que empieza a vislumbrarse es un retorno a un esquema de pérdida de derechos, colocando sobre los hombros de los más débiles, los efectos de la crisis capitalista.

El papel del cooperativismo continental

Las cooperativas motor del desarrollo sostenible.

Las cooperativas del continente tendrán dos roles sustantivos a jugar:

(a) por una parte, serán la defensa de buena parte de las conquistas alcanzadas por nuestros ciudadanos en varios países de la región, dando cuenta, una vez más, de su capacidad de resiliencia, de su capacidad de amortiguar los efectos más terribles del ciclo económico.

(b) por otra parte, deben salir a jugar al ataque y a partir de la cooperación entre cooperativas llevar sus esquemas de acción al plano internacional, desarrollando propuestas de valor para sus asociados que sean de mutuo beneficio y de solidaridad, construyendo capacidades que las fortalezcan frente a la acción de las grandes corporaciones globales.

Las cooperativas constructoras de institucionalidad.

Además de estas estrategias económicas generales, las cooperativas del continente están llamadas a jugar otro papel sustantivo en la coyuntura americana y global.

Deben ser fieles a sus principios y valores, no sólo internamente sino, en la promoción de los mismos a nivel social, tanto en sus países de origen como a nivel internacional.

A nivel local, defendiendo la participación de la sociedad organizada en la definición de las estrategias que mejor permitan el desarrollo de nuestros ciudadanos, cuidando en la medida de lo posible de sus intereses y necesidades.

A nivel global, promoviendo la multilateralidad de las relaciones entre países y movimientos sociales, aportando activamente a un esquema de democratización global, interactuando fuertemente con las entidades intergubernamentales como el sistema de Naciones Unidas, así como en los principales foros de desarrollo social, económico, ambiental y político a escala mundial.

LOS DESAFÍOS DE LOS PRÓXIMOS AÑOS PARA EL MOVIMIENTO.

Son muchos los desafíos que las cooperativas deberán enfrentar en los próximos años a nivel continental y global. Pero a pesar de las dificultades que representan el enlentecimiento económico, las crisis institucionales en varias regiones y países, el retorno de expresiones conservadoras y hasta belicistas, también es cierto que se consolida el reconocimiento de las cooperativas a nivel internacional como interlocutor social global y como fuerza económica capaz de reunir, en una misma dinámica, el crecimiento económico y la distribución de la riqueza, aportando a la construcción de un modelo de desarrollo efectivamente sostenible.

Servir a las necesidades de los socios y de la humanidad: el papel de las cooperativas en relación con los ODS.

El Movimiento Cooperativo internacional debe avanzar en el refinamiento de su estrategia de desarrollo, dando respuesta de manera simultánea a las necesidades de nuestros socios en nuestras organizaciones locales, pero también a las comunidades en las que se insertan y al conjunto de la humanidad, vigilantes del cumplimiento fiel de los valores de ayuda mutua, solidaridad, igualdad y equidad a escala global.

El análisis permanente sobre nuestras acciones y su mejora en referencia a nuestro marco ético es lo que permitirá convertir al Movimiento Cooperativo en un actor clave en la contribución a los ODS de Naciones Unidas, avanzando de manera simultánea en los objetivos de nuestro propio Plan para la Década Cooperativa y el avance en relación a las transformaciones necesarias para la democratización de las estructuras de gobernanza global.

En definitiva, se trata de servir mejor a nuestros asociados sin perder de vista la misión trascendental del cooperativismo mundial de hacer de nuestro planeta un mejor hogar para todos sus habitantes.

Las estrategias de incidencia y de alianzas.

Es evidente que esta tarea no puede ser asumida en forma aislada, sino a partir de una amplia red de alianzas con entidades intergubernamentales, gobiernos y otros movimientos sociales.

Siendo las cooperativas uno de los movimientos sociales más amplio y diverso, su capacidad de contribución a los ODS y todas sus metas es enorme, lo que supone el desafío de construir una muy amplia variedad de alianzas con organismos e instituciones que puedan estar limitados a algunos campos específicos como la salud, el ambiente, los negocios, las normas internacionales, etc.

El Movimiento Cooperativo, a través de la Alianza Cooperativa Internacional, dinamizando sus estructuras territoriales y sectoriales, debe intensificar esta capacidad de incidencia plural, lo que representa uno de los mayores desafíos para su propio gobierno cooperativo global.

A nivel continental este esfuerzo supone el relacionamiento con una diversidad de entidades intergubernamentales de las Américas, Estados nacionales, gobiernos regionales y locales, potenciando los Comités Sectoriales y redes, así como las eventuales agendas subregionales.

El rol de los Estados.

Una de las alianzas más relevantes para el Movimiento Cooperativo a nivel de las Américas es con los Estados nacionales, así como con los gobiernos de segundo y tercer nivel.

Siguiendo las instrucciones emanadas en 2002 de la Recomendación 193 de la OIT, y aprovechando la alianza entre la ACI y las Naciones Unidas para el cumplimiento de los ODS, los gobiernos en distinto nivel de administración, deben tomar una actitud activa en la construcción de marcos adecuados para el desarrollo cooperativo, incluyendo instrumentos de promoción y fomento como plataformas de financiamiento, educación y formación, asistencia técnica, visibilización, etc.

Son muchas las buenas prácticas desarrolladas en el continente que integran el cooperativismo como parte importante de las estrategias de desarrollo a nivel local, regional o nacional, incluyendo instrumentos de política pública cogestionada entre representantes de gobierno y del Movimiento Cooperativo.

La construcción de políticas públicas.

En buena parte de la región las cooperativas vienen desarrollando capacidad y experiencia en el diseño y gestión de políticas públicas. Esto es un paso adelante con respecto al reclamo de normas más adecuadas para el desarrollo del sector. Se trata de asumirse como protagonistas en la construcción conjunta de nuestras sociedades y de los instrumentos que las mismas definen para abordar las diferentes problemáticas sociales, económicas y ambientales.

El reconocimiento de la contribución de las cooperativas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, así como la Recomendación 193 de la OIT son bases sólidas para influenciar a los diferentes niveles de gobierno para que asuman de manera proactiva el impulso del desarrollo cooperativo.

Nuestras organizaciones deben desarrollar capacidades que les permitan involucrarse en el diseño e, incluso, la conducción de estas políticas públicas, siempre en vigilancia de la autonomía, principio fundamental para un despliegue saludable de nuestras organizaciones.

Las cooperativas en la gobernanza global.

Cumplir con los objetivos del Plan para la Década cooperativa, y así potenciar la contribución del cooperativismo a los ODS implica ampliar la incidencia en la gobernanza global, participando y apoyando el diseño y gestión de las nuevas políticas públicas internacionales, que comprenden los desafíos planetarios que ya no pueden ser abarcados desde las decisiones de los Estados Nación.

La creciente interconexión geográfica entre las causas y consecuencias de los principales problemas de la humanidad y del planeta requieren de un enorme nivel de coordinación entre los países, empresas y sociedad civil a una escala nunca antes vista.

A nivel de las Américas debemos profundizar nuestra capacidad de interlocución con las oficinas regionales de los organismos de Naciones Unidas y establecer agendas compartidas con entidades intergubernamentales como la OEA, el MERCOSUR, la CAN, el CARICOM, el NAFTA, la CELAC, el UNASUR, el BID, BIRF y el BCIE, la CAF, la CEPAL y la ALADI, entre muchos otros cuyas acciones atañen al continente o alguna de sus subregiones.

Intercooperación a escala internacional.

Pero hay otro frente tan importante como el de la incidencia en las políticas públicas. Es el de la construcción de una economía cooperativa a escala supranacional. Aquí las cooperativas tenemos muchos menos obstáculos que los propios gobiernos. Desarrollar alianzas, integrar cadenas, proponerse estrategias compartidas son básicamente una decisión propia como movimiento, que resulta del mandato del Principio de Cooperación entre cooperativas a la escala en la que se dirimen los grandes desafíos del futuro. Depende de nosotros mismos.

Atender de manera efectiva las necesidades de los asociados del conjunto del movimiento a nivel internacional, supone una apuesta superlativa por un esquema de ayuda mutua que vaya más allá de las fronteras. Frente a un creciente proceso global de concentración económica la respuesta de la cooperación entre cooperativas es imprescindible.

Contamos con enormes posibilidades para complementarnos, potenciarnos mutuamente, construir capacidades compartidas, haciéndonos más fuertes a nivel local a partir de nuestra extensa red internacional, disputando con inteligencia los espacios que han ocupado las transnacionales oligopólicas.

Debemos profundizar la discusión sobre la forma en que nuestras organizaciones se integran a las cadenas globales de valor a partir de alianzas cooperativas intercontinentales.

Necesitamos reflexionar sobre la forma en que aquellas cooperativas con fuerte participación en el comercio internacional cooperan con aquellas otras que operan en sus mismos sectores de actividad y se encuentran en fases de menor desarrollo.

Debemos aprovechar los nuevos modelos organizacionales desarrollándolos a partir de nuestra propia identidad, por ejemplo, a través de las cooperativas plataforma, que pueden aprovechar enormemente la extensa red cooperativa internacional.

América Cooperativa

Si este es el consenso hacia el que camina la Alianza Cooperativa Internacional, a nivel de las Américas debemos traducir esa estrategia macro en iniciativas concretas, estableciendo sectores, regiones, objetivos y metas específicas hacia las cuales dirigirnos.

Este intercambio de experiencias y conocimientos, y la densificación de los negocios intercooperativos proporcionarán las condiciones para avanzar en el cumplimiento de los ODS, pudiendo demostrar los aportes concretos que pueda realizar el cooperativismo de las Américas.

Para que este avance sea sustantivo será importante profundizar en el reconocimiento y la alianza de los gobiernos de la región y, en particular, de los organismos intergubernamentales del continente, tarea a la que tendrá que enfocarse Cooperativas de las Américas como interlocutor regional.

Estas prioridades en la estrategia gremial cooperativa continental deben ser acompañadas de una potente propuesta de comunicación y visibilidad, la cual basada en los avances realizados por la ACI en esta dimensión, permitan un mayor posicionamiento general del cooperativismo en la opinión pública de las Américas.

Capítulo 4

LAS COOPERATIVAS Y EL FUTURO DEL TRABAJO¹.

CONFERENCIA ACI – OIT – Ginebra, 2019.

Realizar el cierre de esta Conferencia representa una enorme responsabilidad y un gran desafío.

En primer lugar, hay que destacar la importancia del propio evento, que sintetiza una muy larga historia de diálogo y colaboración entre la OIT y la ACI, que data del propio origen de la OIT. Era muy importante para las cooperativas del mundo poder tener este espacio donde participar también con nuestra propia agenda del 100 aniversario de OIT.

Por otro lado, es fundamental señalar la importancia de la Declaración del Centenario acordada la pasada semana aquí en Ginebra en la 108ª Conferencia Internacional del Trabajo, donde nuevamente las cooperativas son señaladas en forma explícita, junto al resto de la Economía Social y Solidaria, como un factor clave para enfrentar los desafíos del futuro del trabajo y del desarrollo sostenible.

Esta declaración nos permite retomar con fuerza la Recomendación 193² de la propia OIT de 2002, que presenta un verdadero decálogo y una valiosa guía para la promoción y desarrollo de las cooperativas en el mundo, con vistas a la consolidación de un mundo más equitativo.



¹ Palabras de la Dra. Graciela Fernández al cierre de la Conferencia “Las Cooperativas y el Futuro del Trabajo”, realizada conjuntamente por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en Ginebra, Suiza, el 24 de Junio de 2019.

² Recomendación 193 de la OIT sobre la promoción de las cooperativas.

En tercer lugar, es importante destacar que las cooperativas también representamos una excelente alternativa para los desafíos del futuro, fundamentalmente en relación con el control social de las tecnologías que desafían las relaciones laborales tradicionales y habilitan nuevos procesos de concentración económica a escala global.

Ya sea a través de cooperativas de trabajo asociado, cooperativas de usuarios o, incluso, a partir de formatos mixtos -como algunos de los que se han señalado a lo largo de esta jornada-, las cooperativas se proyectan como la mejor alternativa para mantener el desarrollo económico centrado en las personas.

La Alianza Cooperativa Internacional reafirma hoy su compromiso con los principales postulados de la OIT, en particular con la importancia de garantizar en el futuro el pleno empleo y el trabajo decente, en línea con su compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

El actual estado de desarrollo del Movimiento Cooperativo Global -con más de 1.200 millones de asociados, cerca de 300 millones de trabajadores y más de 3 millones de organizaciones de base, junto con el sólido y explícito marco de valores que guía la acción de cada una de nuestras entidades a nivel global-, nos permite plantear mejoras para el trabajo de la próxima década, en la que las cooperativas y, eventualmente, el conjunto de la economía social y solidaria sean consideradas en la propia gobernanza de la OIT.

Construir un Desarrollo Sostenible a nivel global implica la participación de diversos actores, pero también requiere reconocer a aquellos que, por su propia naturaleza, han surgido con el propósito de fomentar la igualdad, la solidaridad y la democracia a nivel mundial. Esto es lo que representan las cooperativas y, por ello, tras 100 años de colaboración continua con la OIT, consideramos fundamental avanzar en términos de reconocimiento y fortalecimiento de nuestro poder de interlocución.



Las Cooperativas y el Futuro del Trabajo”, organizada por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en Ginebra, Suiza, el 24 de Junio de 2019.

Capítulo 5

COOPERATIVAS: ACTORES ECONÓMICOS CON IMPACTO SOCIAL Y SOSTENIBLE¹.

XXI Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.

Entre el 18 y el 20 de noviembre de 2019, más de 1.000 cooperativistas integrantes de instituciones de promoción y fomento, así como de organizaciones de soporte al Movimiento en las Américas, provenientes de 29 países, se reunieron en la ciudad de San José, Costa Rica, en el marco de la XXI Conferencia Regional de Cooperativa de las Américas, para analizar la realidad, debatir propuestas y definir iniciativas conjuntas, bajo el lema Cambio / Impacto / Sostenibilidad, "Cooperativas, actores económicos con impacto social y sostenible".



1 Quiero comenzar saludando y agradeciendo a las autoridades presentes, en especial a quienes nos acompañan en este panel de apertura. A Fernando Faith, en representación de las cooperativas de Costa Rica; a la representante de la Unión Europea, cuyo apoyo ha sido fundamental para el proyecto que la ACI desarrolla a nivel global; a la Ministra de Trabajo Gianina Dinarte Romero y, en su nombre, a todo el Poder Ejecutivo de la República de Costa Rica, por su firme respaldo a este evento y a las acciones del Movimiento Cooperativo en el ámbito internacional; al Presidente de la Asamblea Legislativa, que nos honra con su presencia y representa a toda la ciudadanía del país; y al Presidente de la ACI, Ariel Guarco, quien con mucha alegría nos acompaña en este nuevo encuentro regional.

¹ Palabras de apertura de la Dra. Graciela Fernández Quintas, Presidenta de Cooperativas de las Américas, en la XXI Conferencia Regional "Cooperativas: actores económicos con impacto social y sostenible", realizada del 18 al 20 de noviembre de 2019 en San José, Costa Rica.

Un agradecimiento especial a los más de 1.200 cooperativistas que, desde 23 países de nuestro continente, continente se han movilizado para reunirse, con la vocación de seguir fortaleciendo al Movimiento Cooperativo de las Américas. También a todas y todos los cooperativistas costarricenses, quienes han asumido con gran compromiso el desafío de organizar este evento, junto a las compañeras y compañeros de la oficina regional.

Finalmente, quiero expresar mi reconocimiento a las organizaciones cooperativas de otras regiones que también nos acompañan y apoyan en estas jornadas.

Marco general

La XXI Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas se realiza en un contexto muy particular. Nuestra región, y especialmente América Latina, enfrenta un escenario convulsionado, marcado por importantes retrocesos en el bienestar de nuestros pueblos y por una grave crisis democrática regional.

Las cooperativas estamos llamadas a jugar un papel activo frente a esta coyuntura, nuestro marco ético nos convoca a trabajar en la construcción de comunidades que incorporen, para su desarrollo sostenible, los valores y principios que nos definen. La igualdad, la equidad, la solidaridad, la democracia deben ser motivo de atención permanente, no sólo dentro de nuestras organizaciones, sino irradiarse ampliamente en las sociedades que buscamos construir desde el Movimiento Cooperativo de las Américas.

Como expresó la Asamblea Mundial de la ACI en Kigali, Ruanda, con la Declaración sobre la Paz Positiva: *"El movimiento cooperativo se esfuerza por encontrar formas equitativas y justas de resolver problemas de manera sostenible y democrática, contribuyendo así a evitar la violencia y el odio. La educación de todos los miembros para que participen de manera plena, voluntaria y respetuosa en sus cooperativas y comunidades es parte esencial de una cultura de paz. Las cooperativas son parte activa de una cultura de y para la paz."*

Las cooperativas hacemos posibles las respuestas a las necesidades de las personas involucrándolas, haciéndolas parte de la solución. Este enfoque nos permite enfrentar la desigualdad, que en nuestro continente -el más desigual del mundo- sigue siendo el mayor factor de violencia y desestabilización, pero también, como señala la CEPAL, un gran freno económico para el desarrollo.

Estrategias Cooperativas

Para poder dar una respuesta efectiva a esta coyuntura, y continuar aportando a las transformaciones de largo plazo de una sociedad humana global que necesita de mayor cooperación, la Alianza Cooperativa Internacional se ha comprometido a impulsar el inicio de una Segunda década Cooperativa, alineada con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Desde que asumimos la presidencia de Cooperativas de las Américas el año pasado en Buenos Aires, hemos tenido la alegría de acompañar diversas actividades nacionales del cooperativismo continental. En estas instancias, hemos promovido una agenda programática de nueve puntos que sintetizan buena parte de nuestras aspiraciones y de nuestra labor a nivel continental:

Profundizar la comprensión global del cooperativismo y el reconocimiento de su especificidad.

Profundizar la promoción y participación cooperativa en políticas públicas. Esta preocupación, que se expresa tanto a nivel local como nacional, también tiene una dimensión internacional, donde el cooperativismo organizado en la ACI trabaja para ampliar su incidencia en las múltiples agendas globales que impactan directamente en nuestras posibilidades de acción. Las definiciones sobre las políticas de desarrollo agropecuario, industrial, tecnológico, educativo y de tantos otros ámbitos en los que las cooperativas desempeñamos o podríamos desempeñar un papel clave no pueden ser ajenas a nuestros intereses.

Coordinación de las políticas públicas. Uno de los grandes desafíos en la actual etapa de desarrollo del sector cooperativo, dado que el cooperativismo actúa en múltiples sectores de la actividad económica y social, es la coordinación de las políticas de estímulo y de los mecanismos de contralor.

Fortalecimiento del Acto Cooperativo. Este concepto es una seña de identidad del Movimiento Cooperativo en la región y el pilar fundamental para la construcción conceptual y legal de la acción cooperativa. Sin lugar a duda, será el centro de las reflexiones del Congreso Continental de Derecho Cooperativo, que se llevará a cabo a partir del jueves 21.

Desarrollo cooperativo con perspectiva de género y juventud. En un continente marcado por la exclusión, debemos garantizar la inclusión efectiva de mujeres y jóvenes en el trabajo, la educación y los espacios de representación.

Identificación de tendencias para la promoción cooperativa. Un sector cooperativo consolidado asegura la atención de las necesidades de las personas asociadas y de las comunidades en las que se desarrollan; es un factor clave en la distribución de la riqueza y un componente que aporta resiliencia al sistema socioeconómico general. Es crucial que la organización cooperativa, tanto a nivel nacional como regional, analice con visión prospectiva las necesidades actuales y futuras de nuestra gente y proponga nuevas soluciones, basadas en nuestro modelo.

Intercooperación y compras públicas. Consolidar y ampliar la presencia cooperativa en el continente requiere de acciones dirigidas a conquistar el espacio de las compras públicas y construir potentes redes de intercooperación, entre cooperativas de las diversas familias. El poder global que puede lograr nuestro Movimiento, su impacto en términos de redistribución de la riqueza y generación de oportunidades equilibradas a nivel planetario lo convierte en el mejor socio de las Naciones Unidas en vista a dar respuesta a los ODS y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Información pública del sector. La sistematización de la información sobre nuestro propio desarrollo no solo contribuye al control y manejo del riesgo del sistema, sino que también es fundamental para comprender el significado de nuestras entidades en los distintos sectores de actividad económica, cadenas de valor y territorios.

Adecuación y simplificación del sistemas de control. Otro aspecto para considerar es la necesidad de fortalecer los sistemas de contralor, de modo que, en primer lugar, reconozcan la especificidad cooperativa y, en segundo lugar, permitan una supervisión acorde a las particularidades de cada tipo de cooperativa, según su sector de actividad y tamaño económico.

Con estos puntos como guía, seguimos construyendo un Movimiento Cooperativo que responde a los desafíos de la región y contribuye activamente al desarrollo sostenible global.

Expectativas de Cooperativas de las Américas

Las temáticas que abordaremos en esta XXI Conferencia Regional *“Cambio - Impacto - Sostenibilidad”* son parte sustantiva de los desafíos que enfrenta el Movimiento Cooperativo continental. Nuestro objetivo es avanzar en la identificación de las mejores alternativas para concretar las aspiraciones de nuestras cooperativas en estos ámbitos.

Con la intención de lograr planteos específicos que puedan integrarse al proceso de planificación continental en marcha, el Consejo de Administración de Cooperativas de las Américas decidió estructurar esta Conferencia en tres grandes ejes: (1) Desarrollo Económico y Social; (2) Las Cooperativas y la Agenda ONU 2030; y (3) Economía del Conocimiento. A su vez, estos temas serán trabajados en 15 espacios de laboratorio, pensados para un intercambio en profundidad entre los participantes.

Contamos con todas y todos ustedes para que, al finalizar estas tres intensas jornadas, Cooperativas de las Américas haya logrado no solo un análisis detallado de la situación y los desafíos de nuestras cooperativas, sino, fundamentalmente, una serie de propuestas concretas que fortalezcan nuestra estrategia en:

- La incidencia en los Gobiernos Nacionales y Organismos Intergubernamentales de la Región.

- El fortalecimiento de la integración de los movimientos cooperativos en cada país y a nivel continental.

- La generación de ideas y perfiles de proyectos para profundizar la cooperación entre cooperativas a nivel nacional, subregional y continental.

Sabemos la forma en que las cooperativas somos capaces de dar respuesta a las innumerables necesidades de nuestros socios y socias. Sabemos lo que esto significa al nivel de nuestras comunidades. Somos el mejor aliado para lograr los cambios que los pueblos de nuestras Américas requieren, en vista de construir sociedades sostenibles, más justas y democráticas.

Es necesario olvidar las eventuales diferencias, los posibles puntos de competencia, las posiciones individualistas. Es ahora cuando las cooperativas debemos dar el ejemplo y fortalecer nuestras alianzas en cada país, en las subregiones, a nivel continental y en diálogo con toda la Alianza Cooperativa Internacional. La humanidad nos necesita más que nunca, y las cooperativas en las Américas debemos demostrar que estamos a la altura de estos desafíos.

Éxitos a todas y todos en el trabajo de las jornadas por delante.



1 y 2. Discurso de apertura de la XXI Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.

3. Con Ariel Guarco -Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional, Bruno Roelants - Director General de la ACI del 2018 al 2023 y Danilo Salerno - Director Regional de Cooperativas de las Américas.

4. Con amigas, amigos y dirigentes del cooperativismo de México, Uruguay, Argentina y Bolivia en un momento de la XXI Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.

5. Con Gustavo Bernini - Presidente del INACOOOP Uruguay de 2014 a 2019, Marvin Rodríguez - Vicepresidente de la República de Costa Rica y Ariel Guarco - Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional en ocasión del Encuentro de Organismos Públicos de promoción del cooperativismo realizado en el marco de la XXI Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.

6. Con la delegación del cooperativismo uruguayo en la conclusión de la XXI Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.

Capítulo 6

PERSONAS, PLANETA, PROSPERIDAD¹.

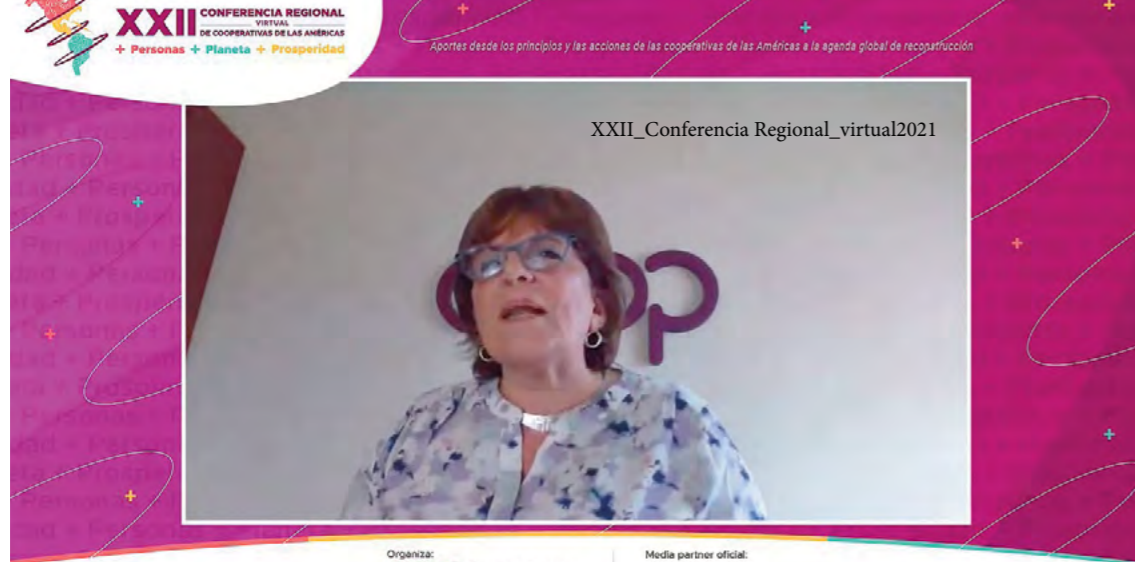
XXII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.
4 y 5 de noviembre de 2021.



XXII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.

La XXII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas, celebrada el 4 y 5 de noviembre de 2021, fue la primera edición virtual debido al COVID-19 y a la crisis que este generó. Desde allí, a partir de estos elementos y acciones, se buscó aportar a la agenda global de reconstrucción: la agenda "Personas, Planeta, Prosperidad" de Naciones Unidas, del G20 y de la Unión Europea, pero interpretándola con énfasis en los modelos, propuestas y herramientas del cooperativismo para diseñar economías y sociedades post pandemia más inclusivas, sostenibles y verdaderamente orientadas al bienestar de las personas y sus territorios.

¹ XXII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas, "Personas, Planeta, Prosperidad", 4 y 5 de noviembre de 2021. Intervenciones de apertura y cierre de Graciela Fernández, Presidenta.



PALABRAS DE APERTURA DE LA PRESIDENTA GRACIELA FERNÁNDEZ QUINTAS.

Estimadas autoridades presentes, representantes de los gobiernos, parlamentos e instituciones públicas de promoción:

Representantes de los Organismos Intergubernamentales aliados que nos acompañan en estos dos días: Carlos Alvarado, Presidente de la República de Costa Rica; Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL; Julio Berdegué, Director Regional de la FAO; Michele Klein Solomon, Directora Regional de la OIM; Manuel Otero, Director General del IICA; Vinicius Carvalho Pinheiro y Claudia Coenjaerts, Directores Regionales y Directora Adjunta de la OIT; Jarbas Barbosa da Silva Jr., Subdirector de la Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional de la OMS; Sergio Abreu, Secretario General de ALADI, y Mónica Martínez Menduño, Subsecretaria de Cooperación de esa entidad, Señor Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional, Dr. Ariel Guarco.

Quiero comenzar esta conferencia con una muestra de respeto y consideración: un minuto de silencio en honor a las víctimas del COVID-19, acompañando en su dolor a amigos y familiares.

Pido que guardemos un minuto de silencio.

Nosotros, el cooperativismo de las Américas frente a la crisis

1. La crisis mundial derivada de la pandemia es una crisis holística, un problema de sistema. Comenzó afectando gravemente al sector de la salud, pero pronto mostró sus causas y repercusiones en el empleo, las migraciones, el medioambiente, la cohesión social, los sistemas económicos y las finanzas. En definitiva, es la crisis más profunda del modelo de desarrollo globalizado vigente desde la caída del Muro de Berlín.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), oficina regional de la OMS, hasta el 2 de noviembre de 2021 en nuestra región se habían reportado más de 93 millones de casos de COVID-19 y más de 2,2 millones de fallecidos.

Nuestra región de las Américas es, sin lugar a dudas, la más afectada. Los efectos económicos y sociales de la crisis profundizaron las brechas estructurales de desarrollo preexistentes, como la desigualdad, la baja productividad, la informalidad y la fragmentación de los sistemas de protección social.

2. Las cooperativas de las Américas y el sistema que representamos respondimos movilizándolo nuestros principios y valores, pero también demostrando resiliencia, innovación, servicios a la membresía, recursos financieros y sociales, alianzas intergubernamentales e incidencia ante los gobiernos. Nos vimos forzados a experimentar una nueva dimensión: la virtualidad. Desde allí, observamos con preocupación la crisis que nos atravesó como un vórtice y tuvimos que responder con unidad de movimiento, respetando la diversidad de culturas y países de nuestro continente.

3. Lo hicimos para aportar a la agenda regional y global de reconstrucción, contribuyendo también al 33° Congreso Mundial Cooperativo que la Alianza Cooperativa Internacional celebrará a principios de diciembre en Seúl, Corea.

Desde estos elementos, es decir, desde los principios y valores cooperativos, así como desde las prácticas y acciones movilizadas, queremos contribuir a la agenda global de reconstrucción. Lo hacemos en el marco de la agenda “Personas, Planeta, Prosperidad” de

Naciones Unidas, el G20 y la Unión Europea, interpretándola con énfasis en nuestros modelos, propuestas y herramientas para construir sociedades y economías postpandemia más inclusivas, sostenibles y verdaderamente beneficiosas para las personas y sus territorios.

+ PERSONAS, + PLANETA, + PROSPERIDAD es el lema de nuestra XXII Conferencia.

MÁS PERSONAS refleja el cuidado de nuestros asociados y, en general, el énfasis en los derechos humanos, la salud y la vida.

MÁS PLANETA es un llamado al cuidado del medioambiente y los territorios, destacando la necesidad de justicia y conservación ambiental para crear futuro.

MÁS PROSPERIDAD no significa solo ausencia de desigualdades, sino la necesidad de otro modelo de desarrollo económico y social en el que queremos aportar.

4. Hay un hilo conductor entre la anterior Conferencia Regional, celebrada en noviembre de 2019 en Costa Rica, el último Consejo de Administración, realizado en febrero de 2020 en Colombia poco antes del brote de la pandemia, y lo que viviremos hoy y mañana en nuestra XXII Conferencia Regional: nuestro Plan Estratégico 2020-2023. Un plan construido colectivamente, en consulta con nuestros consejeros y organizaciones asociadas, alineado con el Plan Estratégico de la Alianza Mundial y basado en cuatro ejes: identidad, desarrollo, integración y ODS.

Hemos continuado implementándolo pese a la crisis, con ajustes metodológicos y operativos. Lo hicimos a través de la incidencia, como en mayo pasado con la carta “Llamado para un acceso democrático a la vacunación”; mediante decenas de webinaros temáticos y sectoriales y los encuentros “Café con la Presidenta”; con la realización de ocho episodios de CoopsTV, que registró más de 48 casos cooperativos de 24 países de la región, destacando los elementos de nuestra identidad cooperativa; con los cuatro encuentros subregionales preparatorios para esta conferencia, cuyos resultados se presentarán mañana; y con las conclusiones de esta XXII Conferencia Regional.

Todo esto en favor del desarrollo de nuestra región, del crecimiento del cooperativismo en nuestros países y como insumo para la reflexión del movimiento cooperativo mundial en su 33° Congreso Cooperativo, organizado por la ACI.

5. Todo esto para traducir nuestro compromiso en prácticas y nuestros principios y valores en acción, como nos anima el presidente Ariel Guarco en su libro. Para evitar la inmovilidad de la burocracia interna, fomentar la integración de nuevas organizaciones asociadas y, sobre todo, fortalecer la participación de jóvenes en el sector y el liderazgo de las mujeres, especialmente en la reactivación.

La agenda global de reactivación

6. Los resultados del G20 de Roma han enfatizado cuatro cuestiones principales: cambio climático, desigualdades, multilateralismo y vacunación. Esto se traduce en:

El compromiso de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados Celsius para 2050 genera expectativas de un cambio real en la acción de los gobiernos para mitigar el cambio climático. La reducción del uso de fuentes energéticas de carbono, a través de incentivos económicos para la industria, marca pautas interesantes.

La introducción de una tasa global común del 15 % sobre las utilidades de las multinacionales y la obligación de pagar impuestos en los países donde operan representan un primer compromiso real en la reducción de las desigualdades.

El multilateralismo y la cooperación son la única respuesta a la crisis. La interdependencia expuesta por la pandemia no puede quedar en retórica; por ello, los organismos intergubernamentales han definido la movilización de 100 billones para los países más pobres, además de 650 billones para estabilización financiera y atracción de inversiones.

El objetivo de vacunar al 40 % de la población mundial antes de finalizar 2021 y al 70 % a mediados de 2022, eliminando barreras económicas y sociales de acceso, incentivando la producción y promoviendo la donación de vacunas a países en desarrollo, genera esperanzas de un retorno a la paz social hacia finales de 2022.

La COP26, con la participación de gobiernos, organismos intergubernamentales, sociedad civil y sector privado, ha iniciado en Escocia con un fuerte llamado a la acción. En agosto, el secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, advirtió: “Estamos en alerta roja”, y agregó: “Si unimos fuerzas ahora, podemos evitar una catástrofe climática. Pero no hay tiempo para demoras ni excusas”.

Los fondos anunciados para atraer inversiones, los compromisos de reducción de emisiones retomados por varios gobiernos que habían dado un paso atrás en los últimos años y la presión de la sociedad civil pueden evitar un fracaso con consecuencias graves para todos.

Las conexiones y aportes desde nuestra agenda regional para la reactivación.

7. Desde el análisis y ejecución de nuestro proyecto con la UE en los últimos 4 años, desde la observación de los resultados del G20 recientemente celebrado en Italia, y desde el estudio y escucha de la agenda sectorial y temática de Naciones Unidas en marcha para cambio climático, sistemas alimentarios, salud y trabajo, podemos afirmar que las Cooperativas de las Américas estamos bien enfocadas.

El proyecto con la UE nos destaca como la región de la ACI con los mejores resultados en términos de investigaciones realizadas, formación para el desarrollo de capacidades, alianzas firmadas y programas en marcha con organismos intergubernamentales, además de la eficiencia de nuestras unidades técnicas y administrativas. La negociación en curso con la UE nos deja con optimismo para una nueva edición de este proyecto, con el fin de consolidar lo logrado y avanzar con proyectos más enfocados en nuestras prioridades regionales.

Los representantes de los gobiernos, CEPAL, FAO, OIM, IICA, OIT, OPS-OMS y ALADI, con quienes hemos desarrollado relaciones positivas y proyectos concretos, respondieron sin vacilar a la solicitud de participar en nuestra XXII Conferencia Regional, para compartir sus respectivos análisis y agendas regionales, identificando áreas de trabajo común en el próximo futuro para la reactivación.

Las subregiones, dando voz a las organizaciones asociadas y a sus necesidades, actúan como palanca para multiplicar las propuestas y contribuir a esa agenda, traduciendo en innovación, integración económica y nuevas formas de implementación del acto cooperativo.

8. Así construimos nuestro aporte a la agenda regional y global de reactivación. Así, el tema de sostenibilidad y cuidado del planeta se visibilizará en los casos de estudio cooperativos y los temas prioritarios que aparecerán en el panel del 33° Congreso Mundial de la ACI, que tenemos el honor de coordinar. Así aportamos a la construcción de sociedades post-COVID-19 más igualitarias y sostenibles.

Hay una sensación y una necesidad de un nuevo orden mundial, basado en el fin del individualismo y en la solidaridad para un nuevo multilateralismo, no solo basado en las organizaciones intergubernamentales, sino también en las alianzas entre varios actores del desarrollo. Aquí estamos para aportar, con los principios y las acciones del cooperativismo.

Bienvenidas y bienvenidos.

PALABRAS DE CIERRE DE LA PRESIDENTA GRACIELA FERNÁNDEZ QUINTAS.

5 de Noviembre del 2021.

1. La población mundial, junto con los gobiernos de sus respectivos países, sigue viviendo bajo la amenaza del COVID-19, que afecta gravemente todas las dimensiones de la vida, el empleo, la economía y el medioambiente. Al mismo tiempo, revela el fin de un modelo organizativo-productivo basado en el individualismo liberal y la necesidad de una solidaridad global, impulsada por la filosofía del “nadie se salva solo” y la búsqueda de una economía postkeynesiana con un Estado social de derechos.

2. El nuevo orden mundial que se vislumbra se basa en el multilateralismo y las alianzas multi-actor. Los gobiernos que, al inicio de la pandemia, optaron por respuestas unilaterales y soberanas han quedado cada vez más aislados. En cambio, aquellos que se articularon con organismos multilaterales lograron avances inéditos, como el Impuesto Mínimo Global sobre las multinacionales o acuerdos para reducir emisiones de gases de efecto invernadero. Estas decisiones movilizan alianzas y recursos financieros clave para dos desafíos fundamentales: la cobertura de vacunación en el mundo y la reactivación económica con inversiones en medioambiente y tecnología.

3. América es, sin duda, la región más afectada por la crisis de la pandemia. Sus efectos económicos y sociales profundizaron las brechas estructurales de desarrollo preexistentes: desigualdad, baja productividad, informalidad y fragmentación de los sistemas de protección social.

4. El movimiento cooperativo respondió movilizando sus principios y valores, además de sus mejores cualidades: resiliencia, innovación, servicios a la membresía, patrimonios financieros y sociales, alianzas intergubernamentales e incidencia ante los gobiernos.

5. Las cooperativas de las Américas y todo el sistema que representamos atravesamos la crisis, pero hemos tomado medidas basadas en nuestro Plan Estratégico. Fortalecimos el

diálogo y los proyectos con organismos intergubernamentales, invertimos en capacidades técnicas y desarrollamos servicios para la membresía basados en el conocimiento y el trabajo en plataformas sectoriales y temáticas.

6. El nuevo orden mundial debe aterrizar la agenda global de la UE, el G20 y Naciones Unidas sobre los pilares de personas, planeta, prosperidad y alianzas.

7. El Plan Estratégico de Cooperativas de las Américas, adaptado a la coyuntura de la pandemia, debe seguir siendo el eje de nuestra acción, basada en los cuatro objetivos estratégicos: identidad, desarrollo, integración y ODS.

8. A partir de los encuentros subregionales preparatorios para la XXII Conferencia Regional, las sesiones plenarias y paralelas, y el intercambio con organizaciones intergubernamentales aliadas el 4 y 5 de noviembre, así como nuestra contribución al 33° Congreso Cooperativo Mundial de la ACI, afirmamos las siguientes prioridades para traducir nuestra acción en hechos concretos:

No a soluciones o modelos individualistas; prioridad a paradigmas basados en la solidaridad, el multilateralismo y la cooperación.

No a fórmulas, declaraciones y propósitos abstractos; privilegiar soluciones basadas en inversiones sostenibles, el uso de TICs y el desarrollo de capacidades técnicas y sectoriales.

No a una transición basada solo en la emergencia; priorizar una transición que garantice derechos civiles, sociales y ambientales, con especial enfoque en el trabajo, integrando a jóvenes y mujeres con sus fuerzas y conocimientos.

9. En virtud de lo anterior, se ha preparado una declaración denominada “Compromiso para nuestra América”, firmada por el Consejo de Administración de Cooperativas de las Américas. A continuación, se dará lectura a este documento, que servirá como base para su integración con las instancias de la membresía y las conclusiones del 33° Congreso Cooperativo Mundial.

CONCLUSIONES XXII Conferencia Regional

COMPROMISO PARA NUESTRA AMÉRICA

Nosotros, representantes de Cooperativas de las Américas y de las 100 entidades cooperativas asociadas desde 24 países del continente, con más de 200 millones de asociados, reunidos los días 4 y 5 de noviembre de 2021 para celebrar, por primera vez de manera virtual, nuestra XXII Conferencia Regional, expresamos en nuestro nombre y en nombre de todas las asociadas que

- ante la grave situación del continente provocada por la pandemia del coronavirus, con su secuela de fallecidos, desocupados, aumento de los pobres y el daño provocado en la sociedad y en la economía;
- ante el retroceso de todos los indicadores de bienestar del continente con la pandemia
- en virtud del séptimo principio cooperativo
- en virtud de los acuerdos establecidos por Cooperativas de las Américas en el periodo 2019-2021 con OEA, CEPAL, ALADI, FAO, ICA
- en virtud de la defensa de la democracia y la paz en los países del continente frente a los gobiernos, las Entidades de Representación continental, ante nuestros pueblos y comunidades

Manifestamos nuestro compromiso con la reconstrucción y la mejora, en el continente, de las políticas públicas y servicios de SALUD, TRABAJO, ECONOMÍA, EDUCACIÓN, SEGURIDAD SOCIAL, SOSTENIBILIDAD MEDIOAMBIENTAL.

Nuestro acuerdo con los documentos de discusión del 33 Congreso cooperativo mundial, organizado por la ACI y a realizarse en Seúl, Corea, del 1 al 3 de diciembre de 2021 llamamos a nuestras organizaciones y aliados a colaborar para traducir en acciones concretas los compromisos tomados en la XXI y XXII Conferencia Regional para reconstruir juntos un futuro mejor.

Capítulo 7

¹ COOPERATIVAS: EL MOMENTO ES AHORA.

Evento colateral en el marco de la Asamblea General y elecciones del Board de la Alianza Cooperativa Internacional, España, 20 de junio de 2022.

1. El reto más grande a futuro: Innovación Social, Digitalización, Rol de las mujeres

Estas tres dimensiones son prioritarias, aunque requieren estrategias y prácticas diferentes. En cuanto a la equidad de género, le doy una connotación interna; la digitalización es puramente externa, es decir, orientada al mercado; y la innovación social, o nuestra capacidad de satisfacer las cambiantes necesidades económicas y sociales de nuestras comunidades (externas), presupone cambios estratégicos dentro de la organización.

Me refiero en este momento a nuestras organizaciones gremiales, de representación, defensa y promoción del cooperativismo. Para las cooperativas que operan en el mercado con su oferta de productos y servicios, la escala de prioridades estará más orientada al mercado.

Sobre el rol de las mujeres, aún queda mucho por hacer en nuestras organizaciones. Tenemos un excelente Comité de Equidad de Género que ha trabajado de manera contundente y que nos enorgullece en América, tanto por la Presidencia que concluye como por la que inicia. Sin embargo, al observar la lista de candidatos al Board mundial, solo hay cinco mujeres. Y, por supuesto, debemos apoyarlas para que la equidad de género se convierta en una política transversal en toda la organización, con recursos asignados.

¹ Intervención de la Dra. Graciela Fernández, Presidenta de Cooperativas de las Américas, en el evento colateral "Cooperativas: el momento es ahora", organizado en el marco de la Asamblea General y elecciones del Board de la Alianza Cooperativa Internacional, por las cooperativas socias de España, el 20 de junio de 2022.

En general, debemos comprometernos con la equidad de género, incorporándola en todas nuestras acciones y presencia institucional. Lo digo porque lo siento sobre mi piel y porque en América el tema de género sigue siendo secundario, cuando ya no refleja la dinámica productiva y decisonal actual como en el siglo pasado. Para lograrlo, es necesario incluir otros criterios además del PIB en la medición y clasificación del desarrollo, como propone la CEPAL, resaltando los aportes de la economía feminista.

Es necesario romper el silencio estadístico para visibilizar lo invisibilizado y transformar las situaciones que perpetúan los nudos estructurales de la desigualdad. Hablemos de lo que no se mide, de lo que es invisible. La medición del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado durante la pandemia dejó en evidencia su importancia económica y su papel fundamental en el sostenimiento de la vida: el trabajo de las amas de casa y de las madres, generadoras de vida.

ONU Mujeres ha demostrado el fuerte vínculo entre la defensa del planeta y el tema de género. Lamentablemente, durante la pandemia, 119 mujeres defensoras de los derechos humanos y ambientales fueron asesinadas en América Latina. Más aún, tres de cada cuatro asesinatos de personas defensoras del medioambiente ocurren actualmente en América Latina y el Caribe. Las mujeres debemos tener más acción en los espacios de decisión, porque cuidamos no solo la vida, sino también el planeta y el futuro.

Sobre la transformación digital, más que hablar, debemos actuar. La pandemia nos mostró tanto las oportunidades que pueden surgir de la aplicación de la tecnología en nuestras empresas como las brechas digitales aún existentes.

Esto requiere una gran inversión de dinero, pero, debido a la rapidez de los mercados, necesitamos alianzas y financiamiento: desde la banca cooperativa para los demás sectores, desde fondos privados que buscan impacto social, desde la Unión Europea y Naciones Unidas.

Tenemos un gran potencial por escalar. En América, hemos hecho un extraordinario ejercicio con la Dirección, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

y las universidades de Córdoba y Málaga para identificar seis casos de alto potencial de emparejamiento comercial entre cooperativas con aplicaciones de TICs. Ahora enfrentamos el reto de conseguir socios financiadores, fideicomisos y donantes para el centro de conocimiento y competencias digitales. Les puedo decir que requiere mucho tiempo y trabajo persistente.

La innovación social es donde más debemos ser protagonistas. Debemos hacer un gran esfuerzo para llevar a la práctica lo que venimos diciendo: tenemos que cooperar, nadie se salva solo. Para interpretar la complejidad, actuar con rapidez y movilizar recursos, es imprescindible establecer alianzas multi-actor puntuales, de geometría variable, basadas en nuestros principios y valores. La Unión Europea y la OIT son aliados naturales y claves, con sus planes de acción, herramientas y capacidades.

Para concluir, quiero compartir una reflexión que, a mi criterio, une las tres dimensiones que nos propusieron. Debemos identificar un sector clave donde converjan la innovación social, la digitalización y el rol de las mujeres. Ese sector es el medioambiente, la mitigación del cambio climático y la economía verde. Aquí debemos apostar para innovar y transformar nuestras organizaciones y la sociedad. Ese sería nuestro renovado compromiso con nuestra comunidad territorial y global.

2. La identidad cooperativa como eje estratégico para las cooperativas

La identidad cooperativa es el eje central de nuestra acción y el tema más valorado por nuestros aliados (gobiernos y organismos multilaterales), con quienes estamos en diálogo para construir un nuevo modelo económico y social más sostenible.

Es un concepto claro si pensamos en todo lo ocurrido en los últimos dos años y medio: la población mundial, junto con los gobiernos de sus respectivos países, enfrenta los efectos de lo que el secretario ejecutivo de la CEPAL define como una “crisis acumulada”, resultado de más de una década de problemas estructurales, que van desde la crisis financiera

de 2008, las tensiones económicas entre Estados Unidos y China, la pandemia y, ahora, el conflicto bélico. Esta crisis afecta todas las dimensiones de la vida, el empleo y el medioambiente, mostrando al mismo tiempo una doble cara: por un lado, el fin de un modelo organizativo-productivo basado en el individualismo liberalista; por otro, la necesidad de un futuro basado en la solidaridad global, impulsado por la filosofía del “nadie se salva solo” y por una economía postkeynesiana de Estado social de derechos.

La región de las Américas ha sido, sin lugar a duda, la más afectada por la pandemia de COVID-19. Desde inicios de 2020, hemos tenido 160 millones de contagios y más de 2,7 millones de personas fallecidas. Aunque estas cifras son graves, no expresan la magnitud de la situación. Sin embargo, si las relacionamos con otros indicadores, encontramos lo siguiente:

- En las Américas vive solo el 8,4 % de la población mundial, pero el 30 % de los fallecidos por COVID-19 en el mundo provino de nuestra región.

En 2020 y 2021, América Latina y el Caribe registraron una caída del 9 % en el empleo, en comparación con el 4,5 % a nivel mundial. Los más afectados fueron mujeres, trabajadores informales, afrodescendientes, población indígena y niños, niñas y adolescentes que abandonaron la escuela para trabajar y apoyar a sus familias.

- El retroceso en la ocupación femenina llegó al 49 % en nuestro continente y se ha recuperado solo hasta el 58 %, mientras que la ocupación masculina ha alcanzado el 78 %.
- Los índices de pobreza y pobreza extrema aumentaron hasta alcanzar al 32 % y al 13,8 % de la población, respectivamente, lo que equivale a 201 millones de personas en situación de pobreza y 86 millones en pobreza extrema. Según la CEPAL, esto representa un retroceso de 27 años, casi tres décadas.

- Los efectos económicos y sociales derivados profundizaron las brechas estructurales de desarrollo ya existentes en las Américas, la región más desigual del mundo, exacerbando la baja productividad, la informalidad y la fragmentación de los sistemas de protección social.

Las cooperativas de las Américas respondimos movilizándolo nuestros principios y valores: resiliencia, innovación, servicio a la membresía, patrimonios financieros y sociales, alianzas intergubernamentales e incidencia ante los gobiernos. En la mayoría de los casos, logramos mantener los niveles de empleo e introducir innovaciones tecnológicas para seguir operando como agentes económicos y sociales de cambio.

Pensemos en el papel desempeñado por las cooperativas de ahorro y crédito al suspender los plazos de pago de préstamos, reestructurar deudas, condonar intereses o mejorar sus servicios digitales para facilitar remesas y apoyar programas gubernamentales de reconversión laboral, recuperación de viviendas y rescate de PYMES.

Desde Cooperativas de las Américas, organizamos cuatro consultas subregionales, una serie de ocho videos mostrando respuestas basadas en nuestros principios y valores y una Conferencia Regional, donde convocamos a nuestros aliados de la CEPAL, la FAO, la OEA, la OMS, el IICA y la OIT para analizar sus agendas de reactivación y aportar nuestras propuestas, basadas en lo que llamamos la “Declaración de compromiso para nuestra América”, compuesta por tres enunciados:

No a soluciones o modelos individualistas. Priorizamos paradigmas basados en la solidaridad, el multilateralismo y la cooperación.

No a fórmulas y propósitos abstractos. Apostamos por nuevas soluciones con inversiones en economía verde, uso de TIC y desarrollo de capacidades.

No a una transición basada solo en la emergencia. Defendemos una transición basada en derechos civiles, sociales y ambientales, con especial enfoque en la integración de jóvenes y mujeres.

El nuevo orden mundial en el horizonte se basa en alianzas multiactor y en el multilateralismo. Sin ello, no se salvará nada ni nadie. Las palabras clave de las agendas de la ONU, el G20 y la Unión Europea son “personas, planeta, prosperidad y partenariados”. Esos principios presuponen confianza, la misma que construimos con nuestra membresía y asociados. Dichas agendas buscan aliados económicos y sociales confiables, actores con principios y valores universales traducidos en la práctica cotidiana.

Por eso, la identidad cooperativa, con su conjunto de principios y valores, puede y debe aportar a las agendas globales y, al mismo tiempo, aprovechar los programas que estas impulsan, para ampliar nuestra membresía y generar oportunidades concretas para nuestras asociadas.

3. Papel de las cooperativas en el cumplimiento de los ODS

Los ODS son objetivos con plazos determinados. Son la parte más visible de la estrategia lanzada en 2015 por la ONU para promover modelos de vida, producción y consumo más sostenibles de cara a 2030.

A medida que se acerca la fecha límite, es crucial que la comunidad global tome conciencia de lo poco que se había avanzado antes de la pandemia y de que la brecha de financiamiento se ha ampliado aún más. Antes, la OCDE estimaba que para ejecutar la Agenda 2030, los gobiernos nacionales debían aportar el 65 % de los recursos (a través de impuestos, reducción de subsidios y ahorro), mientras que el 10 % debía provenir de la cooperación internacional y el 25 % del sector privado. Ahora, con los gobiernos centrados en la recuperación postpandemia, el sector privado y la Economía Social y Solidaria deben apostar más en actividades vinculadas a los ODS, especialmente en el Sur.

Los ODS deben ser oportunidades de alianza e inversión en sectores como sistemas alimentarios, educación, energía y ciudades sostenibles. No pueden quedarse en meras declaraciones de política, sino que deben convertirse en guías para negocios sostenibles.

Así, surgiría un nuevo estándar de valor ligado a los ODS, que incorpore el impacto empresarial en los objetivos de la ONU: la “creación de valor de los ODS”.

Para las cooperativas, los ODS no son novedad: representan la traducción de nuestro ADN en sectores y acciones universalmente aceptados. Ahora, sin embargo, son una oportunidad para visibilizar nuestro impacto, mejorar nuestro posicionamiento ante organismos intergubernamentales y atraer inversiones.

Sin embargo, necesitamos dos estrategias:

- Priorizar el medioambiente y convertirnos en actores clave en la mitigación del cambio climático, abordando sus implicaciones en hambre, pobreza, sistemas alimentarios y migraciones.
- Ampliar la cooperación con la UE y agencias de la ONU para impulsar alianzas, proyectos e inversiones en energía sostenible y sistemas alimentarios, fortalecer el intercambio de conocimientos dentro de la ACI y aumentar nuestra capacidad de incidencia.

Esto no es oportunismo, sino un aporte a la construcción de instituciones sólidas y sociedades más equitativas, alineado con la Recomendación 193 de la OIT sobre la promoción de las cooperativas.

El proyecto “Cooperativas en el Desarrollo – Coops4Dev”, ejecutado por la ACI con la UE entre 2016 y 2021, nos posicionó estratégicamente. Necesitamos un nuevo proyecto para continuar creciendo y consolidarnos como aliados confiables en:

- El Plan de Acción de la UE para la Economía Social
- El Pacto Verde Europeo
- El renovado Fondo Europeo de Desarrollo Sostenible Plus (FEDS+)



1. En un momento de relax junto a Martín Fernández Aizcorbe - Presidente del Instituto Nacional del Cooperativismo de Uruguay (INACOOP), Danilo Gutiérrez - Director Ejecutivo del INACOOP y Alicia Maneiro - Presidenta de la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (CU-DECOOP).

2 y 5. En el palco de la Conferencia "Cooperativas el momento es ahora."

3. Con las delegadas de COACEHL Honduras a la Asamblea General electiva de la ACI.

4. Con Maravillas Espín - Directora General del Ministerio de Trabajo del Gobierno de España, Juan Antonio Pedreño - Presidente de CEPES y de Social Economy Europe, Martín Fernández Aizcorbe - Presidente del Instituto Nacional del Cooperativismo de Uruguay (INACOOP) y Danilo Gutiérrez - Director Ejecutivo del INACOOP.

Capítulo 8

EL COMPROMISO COOPERATIVO PARA LA RECONSTRUCCIÓN Y EL CUIDADO DE NUESTRA COMUNIDAD LOCAL Y GLOBAL¹.

VI Cumbre Cooperativa de las Américas.

Asunción, Paraguay, 25 de octubre de 2022.

Deseo agradecer a las organizaciones, dirigentes y cooperativistas del Paraguay por el enorme compromiso asumido al realizar esta VI Cumbre Cooperativa de las Américas, y destacar el empeño y amor puesto en la tarea.

También, expresar nuestro agradecimiento a todas las delegaciones de cooperativistas de nuestro continente que han hecho el gran esfuerzo de hacerse presentes en estas hermosas tierras guaraníes, y saludar a todas y todos los compañeros y compañeras que seguirán nuestras actividades a distancia.

En particular queremos saludar y agradecer la presencia del presidente de la Alianza Cooperativa Internacional, Dr. Ariel Guarco, a los integrantes del Consejo Regional de Cooperativas de las Américas, así como a los integrantes de todos nuestros Comités y Redes Sectoriales y Temáticas.

Muy especialmente queremos agradecer también a los representantes de gobierno paraguayo que no han dudado en priorizar este evento, acompañando al cooperativismo de su país y de todo el continente.

¹ Presentación Dra. Graciela Fernández en la conferencia inaugural de la VI Cumbre Cooperativa de las Américas, "El compromiso cooperativo para la reconstrucción y el cuidado de nuestra comunidad local y global", Asunción, Paraguay, 25 de octubre de 2022.

Celebramos la oportunidad de volvernos a encontrar en forma presencial después de dos años de pandemia y queremos agradecer especialmente a las organizaciones cooperativas paraguayas, y a las entidades del movimiento americano e instituciones aliadas que también se han comprometido con recursos y apoyos, imprescindibles para la realización de este evento clave.

Resignificar las cumbres – máxima expresión de encuentro colectivo regional – en especial en la postpandemia



Esta es nuestra VI Cumbre Regional, y como tal, es espacio de encuentro e intercambio, pero, fundamentalmente, de profunda reflexión, que determinará el rumbo de nuestro Movimiento continental los próximos años, señalando los grandes lineamientos de acción de cara a los desafíos que nos hemos comprometido asumir para contribuir con Agenda del Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Estos Objetivos de Desarrollo Sostenible fueron abordados de manera sistemática por primera vez, en la IV Cumbre Cooperativa de las Américas “Asociatividad para el Desarrollo Sostenible”, en Montevideo, en 2016. Uno de los tres ejes centrales de reflexión fue el de “la contribución de las

cooperativas a los ODS”, acompañado por una intensa reflexión acerca de la construcción de poder de las cooperativas en los mercados, y su rol en la construcción de democracia, así como el papel de las cooperativas para el fortalecimiento y expansión de la Economía Social a nivel global.

Nuestro compromiso con los Objetivos del Desarrollo Sostenible adquirió aún mayor centralidad en los debates de nuestra V Cumbre Cooperativa de las Américas “el cooperativismo en la hora de los desafíos globales”, en 2018, en Buenos Aires. Allí profundizamos en el compromiso de Integración Cooperativa para aportar a la “Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible” (ODS Nro. 17), junto con el Compromiso Cooperativo por la Defensa del Planeta y el Compromiso Cooperativo por la Inclusión y Democratización Financiera.

Se advertía entonces que, pese a las mejoras que había logrado la humanidad en la segunda década del siglo XXI, en términos de reducción de la pobreza y mejor inserción educativa global, los procesos de concentración económica habían seguido acelerándose hasta llegar a máximos históricos.

También se señalaba que el enlentecimiento económico global, en un contexto de economía global concentrada, podría llevar a tensionar las relaciones internacionales, cada vez más afectadas por la afectación de los recursos naturales en un proceso acelerado de cambio climático.

Esta desaceleración, que ya comenzaba a mostrar sus efectos, se convirtió en una paralización global con la irrupción de la pandemia del COVID-19 a principios de 2020, imponiendo junto a sus graves efectos sanitarios, un retroceso acelerado de las condiciones económicas y sociales a nivel global, pero con particular efecto en América Latina, donde las desigualdades estructurales continúan siendo un grave obstáculo para la construcción de sociedades más resilientes.

Nuestras cooperativas han jugado un papel muy relevante en la atención a las múltiples necesidades emergentes en este escenario de pandemia, y esto es necesario celebrarlo, reconocerlo y alentarlo. Sin embargo, la situación general en el continente ha retrocedido.

Coyuntura global y continental: igualdad, democracia, paz y crisis ambiental

Como todos sabemos, al complejo panorama pandémico se agregó otro factor desestabilizador, con la invasión rusa a Ucrania, y los efectos globales que esta guerra viene generando, y las eventuales derivaciones que tendrán el desabastecimiento energético en el invierno europeo.

Todo esto sin mencionar los terribles efectos que podría generar una escalada nuclear del conflicto.

Las debilidades estructurales de América Latina han llevado a que sea en nuestro continente, donde la proporción de muertos por covid haya sido el más grave del planeta. Y son esas mismas debilidades las que han permitido el mayor retroceso en 100 años, de las condiciones sociales y económicas de nuestros pueblos.

Estas desigualdades están presentes a nivel global, pero impactan con fuerza inigualable en América Latina que continúa siendo el continente más desigual del planeta. Y fenómenos como los de la pandemia no hacen más que dramatizar aún más las distancias. Tengamos en cuenta que, durante la pandemia, las diez personas más ricas del planeta duplicaron sus fortunas, mientras que el 99% de la población mundial empeoró su situación.

El escenario es tan dramático, que las propias economías más poderosas del planeta acordaron reformar el sistema fiscal global con la intención de introducir un impuesto mínimo global a las empresas transnacionales.

Rara vez hemos estado en una coyuntura como la actual. El grado de incertidumbre es altísimo, y las posibles consecuencias sobre nuestras sociedades es casi imposible de calcular. Todo ello genera nuevos efectos indeseados, del que quisiera destacar uno muy grave, y es el vínculo estrecho entre las crecientes urgencias sociales y el descreimiento en la institucionalidad democrática. Lamentablemente, en estos últimos años hemos visto repetirse discursos que atacan la democracia como sistema, y que apelan al salvataje autoritario de

los destinos colectivos. Vemos crecientes señales de intolerancia y de desprecio. Mientras, por otra parte, se mantienen intocados los mecanismos de privilegios que mantienen amarradas nuestras sociedades.

No debemos caer en la desesperanza. Debemos cuidar la paz y la democracia, como bases fundamentales de un desarrollo sostenible, justo y solidario.

La agenda política desarrollada por el movimiento: avances y frenos

Es por todo lo anterior que las cooperativas de las Américas estamos llamadas como nunca antes, a tomar acción, tanto al interior de nuestras organizaciones, como al nivel público, tanto en el campo local como a nivel nacional e internacional.

Es imprescindible que asumamos con convicción y compromiso los acuerdos que hemos ido construyendo en los últimos encuentros continentales, impulsando una agenda de acción con metas específicas y de corto plazo.

Durante estos últimos cuatro años hemos trabajado en función de un plan estratégico de cuatro grandes dimensiones:

1. **Promover las cooperativas como el mejor modelo económico y social** para resolver las necesidades y desigualdades de nuestras sociedades a través de la incidencia política y la consolidación potentes organizaciones cooperativas.
2. **Mejorar la organización gremial cooperativa de las Américas**, fortaleciendo institucional y económicamente las entidades de representación nacional, así como los Organismos sectoriales y temáticos de Cooperativas de las Américas, multiplicando su acción sistémica.

3. **Promover el modelo empresarial cooperativo y fomentar la intercooperación** en la región como método para la integración económica, el acceso a mercados y la atracción de inversiones de forma sostenible.

4. **Alinear las acciones de Cooperativas de las Américas y sus miembros con los Objetivos de Desarrollo Sostenible** de las Naciones Unidas para así lograr el reconocimiento de la organización como líder regional en la construcción de la sostenibilidad.

Antes que nada, y para concretar estos objetivos, hemos contado con una comprometida dirección política regional, tanto al nivel de Consejo, como de Comité Ejecutivo. También han sido claves nuestro equipo regional, los comités y redes sectoriales y temáticos, así como los grupos de trabajo ad-hoc. Hemos tenido avances sustantivos en el reconocimiento que gobiernos y organismos intergubernamentales nos han ido dando a lo largo de múltiples acuerdos y alianzas.

Sin embargo, también hemos tenido algunas dificultades que deben ser atendidas de manera prioritaria en los próximos años: (1) En particular, la falta de marcos normativos adecuados en algunos países, que están quedando obsoletos en una mirada comparada del derecho cooperativo regional; (2) Y en segundo lugar, las dificultades para avanzar en la unidad gremial cooperativa en algunos países.

En vista de la nueva coyuntura de agravamiento regional, las nuevas orientaciones para el cooperativismo en la región deberían tener presente, por lo menos, los siguientes aspectos:

- Mejorar las estrategias de incidencia en las políticas públicas en los países del continente.
- Mejorar la acción en los ámbitos intergubernamentales de la región para una mayor democracia global.
- Prestar colaboración a aquellos países de la región que aún cuentan con una *gremialidad* cooperativa débil o que es necesario fortalecer.

Nuestra responsabilidad con los cambios: profundizar la integración cooperativa y la intercooperación gremial y económica

Desde los orígenes, las cooperativas hemos reivindicado la centralidad de la persona en el accionar de nuestras organizaciones. En respuesta a sus múltiples necesidades económicas, sociales, y culturales, hemos demostrado el enorme valor de nuestra práctica alcanzando a más de mil millones de personas en el planeta.

La experiencia nos ha demostrado, que cuando nuestras experiencias adquieren determinado volumen y diversidad, se transforman en un vehículo estratégico imprescindible para el desarrollo sostenible de muchas comunidades.

Estas prácticas han llevado a incluir el Principio de Compromiso con la Comunidad en nuestro marco ético y doctrinario, que nos exige asumir un rol protagónico activo en los procesos de cambio de las realidades de nuestras comunidades, países y la aldea global.

Será con los estados, con las organizaciones intergubernamentales, con otras expresiones de la Economía social y de la sociedad civil, en alianzas de diverso alcance, pero, fundamentalmente, será el resultado del compromiso de nuestras organizaciones, un poco más allá de la respuesta inmediata a nuestro asociado de base. La humanidad y la tierra nos necesitan.

El escenario de incertidumbres permanecerá por bastante tiempo más, pero el mundo que emerja cuando se disipen estas tinieblas, debe haber sido permeado por nuestra visión y nuestras acciones:

Las cooperativas somos estratégicas para la construcción de igualdad:

- Porque somos empresas centradas en el crecimiento económico con distribución de la riqueza.

- Somos empresas que democratizan las oportunidades de trabajo y la generación de ingresos de nuestras comunidades.
- Porque democratizamos el acceso a los servicios.
- Porque democratizamos la participación, sin importar el género, la clase social, la etnia, la cultura, o las creencias.

Las cooperativas también somos estratégicas para la defensa de la democracia:

- Somos la mayor expresión de democracia en las empresas y una escuela de formación democrática que es clave para defensa activa de las instituciones democráticas del continente.
- Somos una herramienta fundamental para la construcción de alianzas que garanticen una gobernanza democrática de los territorios, de las cadenas de valor, y así hacer posible un efectivo Desarrollo Sostenible en nuestros países y en la región.
- Las cooperativas jugamos un rol clave en la defensa del planeta y el enfrentamiento al cambio climático.
- Debemos liderar los procesos de cambio de los sistemas insostenibles de producción, distribución y consumo.
- Debemos construir mecanismos propios para enfrentar los riesgos crecientes asociados al cambio climático.
- Debemos incidir en los ámbitos de la gobernanza regional destacando el rol de las cooperativas en la sostenibilidad en sus múltiples dimensiones: social, económica y ambiental, pero también político-institucional. Sin democracia tampoco habrá sostenibilidad.

La VI Cumbre Cooperativa de las Américas nos ha vuelto a reunir. El mundo y nuestro continente han cambiado. Los desafíos son aún mayores y nos queda menos tiempo en la cuenta atrás del reloj planetario.

Les pido que asuman el liderazgo. Les pido que, de manera colectiva, democrática, solidaria, piensen cómo seremos capaces de transformar la realidad de nuestra América.

Ya pasó el tiempo de los diagnósticos, necesitamos de vuestras propuestas de acción, de iniciativas con agenda, del compromiso de sus organizaciones de base y de representación, de la unidad dentro y entre las fronteras.

En vuestras manos cooperativas se aloja la esperanza.





1. Discuso de apertura de la VI Cumbre cooperativa de las Américas.

2. Con las delegadas y delegados del cooperativismo uruguayo en la VI Cumbre Cooperativa de las Américas.

3. Junto con el Dr Ariel Guarco - Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional y el Dr César Cruz Roa - Representante titular de Paraguay en la reunión del Consejo de Administración realizada en ocasión de la VI Cumbre Cooperativa de las Américas - 24 de Octubre del 2022.

4. Foto oficial de la última reunión del Consejo de Administración electo en 2018 en ocasión de la VI Cumbre Cooperativa de las Américas - 24 de Octubre del 2022.

5. Con las abogadas y abogados expertos de Derecho cooperativo en el VIII Congreso continental de derecho cooperativo realizado en ocasión de la VI Cumbre Cooperativa de las Américas - 28 de Octubre del 2022.

Capítulo 9

UNA ALIANZA CONTINENTAL PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y DESARROLLO SOSTENIBLE¹.

Conferencia de Ministros de Agricultura de las Américas.
Junta Interamericana de Agricultura del IICA.
San José, Costa Rica, 4 de Octubre de 2023.

Inclusión para el desarrollo y seguridad alimentaria

Señoras y señores, Ministras y Ministros de los 33 Países de Américas, Doctor Manuel Otero, Director General IICA, autoridades presentes.

En septiembre, las Naciones Unidas acaban de celebrar una Asamblea General que marca una importante referencia para la identidad y acción de las cooperativas como actores del desarrollo sostenible.

¿Por qué somos actores del desarrollo sostenible?

- Porque somos una organización fundada en 1895, que hoy asocia a más de 315 organizaciones desde más de 115 países del mundo: existimos y resistimos a lo largo del tiempo, de la revolución industrial, de la globalización capitalista y de la mayor pandemia que ha atravesado el mundo contemporáneo.
- Porque en el mundo hay más de 3 millones de cooperativas, que asocian a más de 1,2 billones de personas y generan a más de 280 millones de empleos, que corresponde al 10% de la población mundial empleada.

¹ Intervención de la Dra. Graciela Fernández Quintas, Presidenta de Cooperativas de las Américas, en la Conferencia de Ministros de Agricultura de las Américas, "Una alianza continental para la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible", realizada en San José de Costa Rica, entre el 4 y el 5 de octubre de 2023.

- Porque, de acuerdo al Monitor Cooperativo Mundial, que todos los años la Alianza Cooperativa Internacional recopila, las 300 más grandes cooperativas del mundo suman un volumen de negocio de 2,14 billones de dólares. De ellas, el 33% son agropecuarias y de la industria alimentaria, el 19,7% de consumo y distribución, el 33% de seguros y mutuales, el 9% pertenece al sector bancario.
- Porque en Américas asociamos a más de 94 organizaciones de 24 países del continente, desde Canadá hasta la Patagonia argentina, trabajando con gobiernos y organismos internacionales.

El informe del Secretario General de la ONU sobre Cooperativas, publicado el 17 de septiembre de 2023 lo enuncia claramente: las cooperativas tenemos un rol social y productivo importante, pero seguimos teniendo pocos resultados respecto al gran potencial transformador que poseemos, donde el valor agregado son las personas y los principios y valores que animan las decisiones en cualquier momento y frente a cualquier desafío.

El informe presenta dos caras de una misma moneda: en el lado interno, en el lado del movimiento cooperativo, nos alegramos cuando la ONU afirma que:

“En numerosos países, la contribución de las cooperativas a las economías nacionales es notable, porque subsanan los fallos del mercado, empoderan a las personas marginadas, crean oportunidades de empleo y fomentan el desarrollo sostenible y que la situación económica de las mujeres tiende a mejorar considerablemente si pertenecen a una cooperativa, porque tienden a tener más oportunidades para beneficiarse por igual de las inversiones que estas empresas realizan en el capital humano de sus miembros”.

Pero, al medir el impacto general en nuestros países, la ONU aún destaca que:

“Aunque gozan de creciente reconocimiento como importantes agentes económicos y sociales, las cooperativas siguen enfrentándose a retos considerables para desarrollar al máximo su potencial. En muchas partes del mundo no existen datos suficientes para documentar como corresponde su contribución al desarrollo social y económico de los países. En términos más generales, no se conoce bien ni se enseña el modelo de negocio de las cooperativas, lo que afecta su capacidad para obtener recursos financieros”

Necesitamos hacer más, dice la ONU. Pero necesitamos construir, con el apoyo de los gobiernos y otros actores, un ecosistema, un entorno propicio que combine reglas y leyes claras con otros servicios, como infraestructura material y física, financiamiento a tasas de interés asequibles, redes comerciales y servicios de apoyo que permitan que las cooperativas sean empresas sostenibles y prósperas.

Dice António Guterres² que “los gobiernos deben promover el potencial de las cooperativas, con independencia del nivel de desarrollo del país, integrándolas en los planes nacionales de desarrollo y procesos de presentación de informes sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, además de invitarlas a participar en las consultas nacionales sobre políticas sociales y económicas, y destacar las contribuciones a los exámenes nacionales voluntarios enviadas al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible.”

El cooperativismo, una fuerza silenciosa

Nuestra mayor eficiencia está en la mayor productividad y en la redistribución de los activos.

La mayor productividad la fundamentamos con la participación democrática, pues votamos en todas las decisiones y especialmente en los momentos de desafíos, como los de la pandemia. En ese momento crítico transformamos los ahorros y las reservas en medidas de protección para mantener los niveles de empleo y creamos mecanismos para abonar los endeudamientos de los socios, pero también contribuimos a la necesidad de las comunidades como la electricidad, los medicamentos y la vacunas, la distribución gratuita de insumos y de comida.

A pocos días del informe del Secretario General, con su cumbre sobre los ODS, la ONU informa al mundo entero que sólo el 24,6% de los ODS se han alcanzado o se alcanzarán dentro de 2030 con la tendencia actual, mientras que casi la mitad de los ODS (48,4 %) la tendencia es correcta pero no suficiente para alcanzarlos y en el 27,0% de los ODS la tendencia es hacia atrás.

El mensaje es claro y debe generar un llamado en de todos los líderes y lideresas, al compromiso con iniciativas innovadoras y a la aceleración de iniciativas para tener mayor impacto. Debemos trabajar juntos por una “territorialización” y “localización” del desarrollo, es decir, para generar impacto positivo y soluciones transformadoras para nuestras sociedades y nuestra gente.

Las cooperativas y las empresas de la Economía social somos parte de la familia de las MiPymes: en un 96% de los casos inscriptos en los registros de las cámaras de comercio de nuestros países: el 70% de ellas son microempresas y el 20% son pequeñas empresas.

No es casualidad que, para la reactivación pospandémica en Colombia, la ley de emprendimiento aprobada en 2020 incluya a las cooperativas dentro del sector de las MiPymes, ya que el programa de apoyo creado tiene como objetivo principal proteger los empleos y los ingresos.

En Brasil, la Ley de Renta Básica de Emergencia aprobada en 2020, incluyó como beneficiarios a los trabajadores y trabajadoras del sector cooperativo, así como a las organizaciones gremiales de este sector.

En Argentina, la ley del Presupuesto de la Nación para 2021 consideró a las cooperativas dentro del ámbito de las MiPymes, aplicando las políticas públicas diseñadas por la Secretaría de Pequeñas y Medianas Empresas y Emprendedores a las organizaciones de la Economía Social a través del INAES.

A diferencia de experiencias del pasado, los ejemplos mencionados muestran que las cooperativas del presente, están constantemente incluidas en los planes gubernamentales y políticas públicas para las MiPymes.

Somos la economía real que integra y produce

Pensemos en una economía que vuelva al significado originario de esa palabra griega: una gestión, una administración positiva de los recursos de la casa y del territorio, que se base en las personas y las relaciones sociales. Una economía real, incluyente, social, familiar, política -en el sentido de transformar el presente-, una economía del conocimiento, porque apuesta al futuro.

Pensemos en los números del Monitor Cooperativo Mundial mencionados anteriormente e imaginemos que de esas 300 más grande cooperativas del mundo fuéramos capaces de hacer trabajar conjuntamente el 33% del sector agropecuario con el 19,7% de la distribución: el impacto sería mayor.

Incluso, si hubiéramos combinado la integración sectorial con mecanismos financieros respaldados por seguros, garantizando así los retornos de los bancos cooperativos, podríamos haber logrado un impacto mucho mayor en nuestros territorios. El aumento en el volumen de operaciones, quizás 300 veces mayor, habría generado empleo, contribuido a las cargas sociales y, lo más importante, impulsado la circulación de recursos tanto materiales como inmateriales para los territorios.

Américas: nuestra casa común

Porque una Economía Cooperativa también ayuda a mitigar el cambio climático y colabora con la mejora de los sistemas alimentarios porque:

- Mejora la calidad de la dieta.
- Incide en la salud de las personas y los recursos naturales.
- Invierte en educación, lo que implica invertir en el futuro, a través de la mejora en las dietas escolares.
- Agregar valor al producto: no producir solo para exportar, sino utilizar tecnologías y abastecer nuestras comunidades con alimentos y mayores ingresos.

Aunque tenemos el 16% del suelo agrícola del planeta, el 23% de las superficies boscosas, el 50% de la biodiversidad y el 31% del agua dulce, seguimos exportando sin agregar trabajo y valor, e importando comida procesada desde otras partes del mundo.

Sin embargo, corregir las distorsiones que en el presente afectan a la cadena agroalimentaria como resultado de decisiones del pasado, no depende de la acción individual de una persona, una cooperativa, un organismo internacional o un Ministerio de Agricultura.

Es de vital importancia que los países de la región asuman compromisos comunes para superar esas distorsiones y establecer las alianzas tan necesarias hoy en día, tanto en la Región como en el resto del mundo.

Necesitamos todas las herramientas posibles.

Así lo recuerda el Informe del Secretario General tanto como la Resolución de las Naciones Unidas sobre la Economía Social haciendo un llamado a los gobiernos, a las agencias internacionales, a las instituciones financieras. El objetivo es sentar a las cooperativas alrededor de una mesa y, con una operación de ingeniería industrial y financiera, aprovechar el potencial transformador de ser empresas centradas en las personas y dirigidas a los territorios.

El complejo agroalimentario y el mundo rural en las Américas, tanto como en el resto del mundo, necesitan un proceso sinérgico de transición: verde, económica, social y digital. Y las cooperativas de la Región estamos dispuestas a participar de estas alianzas. Ya contamos con una parte del camino recorrido participando en acuerdos históricos con el IICA, OIT, CEPAL, ONU, OEA, entre otros; pero esto es apenas una parte del camino.

En los diversos países, nuestras cooperativas participan en alianzas de múltiples intereses y también colaboran bilateralmente con organismos públicos, instituciones educativas y de investigación, intermediarios privados, organizaciones internacionales y otros grupos y redes cooperativistas.

Los necesitamos a ustedes, señoras y señores ministros, agencias de desarrollo, gobiernos y organismos intergubernamentales, para poner a su disposición nuestro valor ético y económico. Para que las desigualdades que hemos conocido y aguantado no alcancen las vidas de nuestros hijos. Para que su renuncia a la educación no sea porque se ven obligados a trabajar en la calle sino a una decisión activa de dedicarse al campo y a la tierra. Para que sus viajes no sean motivados por la migración forzada, sino que sea para ir a aprender las nuevas tecnologías sostenibles y volver para aplicarlas en sus hogares.

Los necesitamos a ustedes, porque el mundo merece regenerarse y volver a tener un sentido de vida y de esperanza, de prosperidad, para todas y todos

La alianza para la seguridad alimentaria de Américas sí es posible porque ustedes y nosotros ya estamos aquí para dar el ejemplo, para dar el primer paso.

Gracias por invitarnos a ser parte de este cambio.

1. Graciela Fernández en su intervención en el Panel sobre Agricultura Familiar, las Mujeres y las Juventudes para el desarrollo de los Sistemas Agroalimentarios” en la Conferencia de Ministros de Agricultura de las Américas 2023, organizada por el Instituto de Cooperación para la Agricultura - IICA.

2. La Viceministra de Desarrollo Rural de Colombia, Martha Carvajalino y la Directora de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA) de Chile, Andrea García en la Conferencia de Ministros de Agricultura de las Américas 2023, organizada por el Instituto de Cooperación para la Agricultura (IICA), con quién compartió el panel Graciela Fernández.



Capítulo 10

ECONOMÍA¹: PERSPECTIVAS ECONÓMICAS, SOCIALES Y AMBIENTALES PARA EL COOPERATIVISMO DEL FUTURO EN LAS AMÉRICAS.

XXIII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.
Comayagua, Honduras, 23 de noviembre de 2023.



Discurso de apertura de la XXIII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.

¹ Palabras de la Dra. Graciela Fernández en la apertura de la XXIII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas, realizada en Comayagua, Honduras, entre el 29 y 30 de noviembre de 2023.

Quiero iniciar agradeciendo, con verdadero agradecimiento, no solamente como un saludo protocolar:

A la Presidenta de Honduras, Xiomara Castro, que mismo no pudiendo estar acompañando esta Conferencia, quiso garantizar su apoyo desde el primer momento por medio del Ministro de Presidencias Rodolfo Pastor que nos acompañan en el lanzamiento, a José Carlos Cardona ministro de Desarrollo Social. Mi especial saludo a la Ministra de Agricultura Laura Suazo aquí presente en la Sala a quien las mujeres cooperativistas de Honduras deben sentir con orgullo, e invitando a las Ministras y los Ministros que compatiblemente con sus agendas nacionales e internacionales podrán acompañarnos

A Yolanda Díaz, Vicepresidenta Segunda y Ministra de Trabajo y Economía Social del gobierno de España por el reconocimiento que nos honra y la invitación que nos hace de ser parte activa en esta cooperación iberoamericana para la Economía Social

A José Manuel Salazar Xirinachs, Secretario Ejecutivo de CEPAL, de quien escuchamos el saludo comprometido, no pudiendo estar con nosotros

Al señor Alcalde de Comayagua, Carlos Miranda Canales que nos recibe en esta linda ciudad

A los embajadores de Argentina, Chile, España, Uruguay que están presentes o han enviado delegados

A las Naciones Unidas que nos acaba de dedicar un nuevo Año Internacional de las Cooperativas

A los organismos intergubernamentales y a la UE que por medio de sus presencias hoy con nosotros reafirman un trato único, nuestro estatus y capacidad de representación, con renovando compromiso;

A COACEHL por todo el compromiso y todo lo movilizado;

A las organizaciones asociadas de Honduras y a la no asociadas, agradeciendo el haberse acercado con interés y haberse registrado en este evento; al cooperativismo y la cooperación de España, presente con determinación;

A nuestras patrocinadoras, que permiten que esta conferencia se pueda realizar. A las presidentas, vicepresidentas, dirigentes, trabajadoras y cooperativistas mujer del cooperativismo de Américas y de las demás regiones, porque somos muchas y marcamos con nuestra presencia un trato que debe ser fortalecido y destacado, siempre;

A la Alianza Cooperativa Internacional con su presidente Ariel Guarco y múltiples representantes en vivo, conectados o que han enviado mensajes que mostraremos.

Al Dr. Danilo Salerno, que acompaña diariamente todo el trabajo para poder celebrar esta Conferencia, a todo el equipo de Costa Rica, y a todos los que nos han estado atendiendo, aquí en Comayagua

A las consejeras y consejeros, a las autoridades y todos los más de 850 participantes desde 26 Países presentes en esta sala y desde la virtualidad

Introducción

Yo quiero plantear algo que es complejo. América es un continente extenso, amplio y diverso. En todo nuestro continente coexisten islas de modernidad asociados a un nuevo paradigma biológico y digital en la explotación de recursos naturales, en la producción de servicios y en la industria manufacturera, que generan riqueza y tienen éxito. Pero, al mismo tiempo, coexisten vastos segmentos de la población siguen sumidos en la precariedad, la pobreza, el estancamiento y la exclusión social.

No es sencillo traducir estas realidades. Esta dualidad estructural refleja una creciente brecha entre un segmento moderno de la sociedad, que imita o desarrolla patrones de los países más avanzados, y otro que ha quedado atrás, estancado, donde predominan la informalidad laboral, las carencias materiales básicas y una creciente inseguridad ciudadana.

Esta es la realidad que nos proponemos trabajar y analizar en esta conferencia, en Cooperativas de las Américas y en nuestros comités de trabajo. No hay duda de que hoy existe la necesidad de un nuevo pacto social. La intervención del Estado a través de políticas públicas sigue desempeñando un papel central, y hoy más que nunca referido al impulso del avance tecnológico, el desarrollo del internet y las biotecnologías, así como en el fortalecimiento de la institucionalidad internacional para proteger los derechos del ecosistema de la Economía Social y el Cooperativismo, relacionado con el comercio.

En las últimas dos décadas ha surgido un nuevo e inesperado fenómeno, asociado a cambios en la frontera mundial del conocimiento, como las ciencias de la computación, la digitalización, el uso de la inteligencia artificial y otras tecnologías que no llegan a todos nuestros territorios. Estos cambios son transversales y disruptivos, y se difunden con rapidez en sectores como la banca, la salud, los estilos de consumo y las formas de interacción social. Nada de esto puede resultar ajeno al movimiento cooperativo de las Américas, ni puede ser dejado de lado en nuestros análisis.

Hoy abrimos esta conferencia con dos momentos significativos para el movimiento cooperativo internacional, especialmente en América. En los últimos días, en Países Bajos, se han reunido Naciones Unidas y gobiernos europeos, junto con autoridades locales y asociaciones para el desarrollo y han dado un nuevo impulso a la Economía Social. Esto complementa el semestre de la presidencia española del Consejo de la Unión Europea, fuertemente caracterizado por su enfoque en la sostenibilidad, la inclusión, el asociativismo y la cooperación.

Abrimos y celebramos esta conferencia, encontrándonos en la antigua capital del país, con un patrimonio histórico, cultural y ambiental. Una ciudad donde se ha instalado un nuevo aeropuerto internacional, gracias al cual, sin lugar a duda, se producirá un impacto estructural en la economía de este país logrando equilibrios sociales, productivos y ambientales. Decidimos aceptar la conferencia en Honduras y celebramos la hospitalidad del movimiento cooperativo hondureño. Aceptamos la invitación de COACEHL para reunirnos en Comayagua, porque representa un punto descentralizado un polo de desarrollo económico local, donde el cooperativismo dialoga con la cooperación internacional, dando un ejemplo a América y al mundo.

Agradecemos a todos los cooperativistas y participantes, tanto presenciales como quienes están en línea, así como a las organizaciones socias de Honduras y al Consejo por su apoyo.

Américas: nuestra casa común

Estamos aquí para analizar lo que sucede en nuestra Región, la más desigual del mundo y una de las más afectadas por la pandemia. América Latina posee el 16% del suelo agrícola del planeta, el 23% de las superficies boscosas, el 50% de la biodiversidad y el 31% del agua dulce. Sin embargo, la pobreza y la pobreza extrema han alcanzado niveles insostenibles. Según las agencias de la ONU, el costo de una dieta alimentaria en nuestra Región es el más caro entre todas las regiones, alcanzando los 4,3 dólares por persona. A pesar de ello, seguimos produciendo alimentos mayormente para la exportación, sin transformación, mientras importamos comida procesada de otras partes del mundo. En 2021, cuando terminó nuestra conferencia regional, nos comprometimos con un pacto firmado en pantalla por todos los consejeros de Cooperativas de las Américas para trabajar

en la recuperación y reactivación pospandémica. Si bien la crisis aguda ha mejorado, aún no hemos salido de ella ni comprendido completamente sus consecuencias. No obstante, somos conscientes del aporte del cooperativismo en todos los niveles para enfrentarla y salir de ella.

No hay duda de que necesitamos un cambio estructural, un nuevo paradigma y un elemento aglutinador que nos permita salir del estancamiento y crear ese ecosistema basado en el emprendimiento asociativo. Tal como señala el informe del secretario general de la ONU en su Informe sobre Desarrollo Social, que reconoce claramente que hay mucho por hacer en nuestros países.

No nos cabe duda de que, en estos días, todas las representaciones cooperativistas de las Américas están abocadas a llevar adelante un tema central, la economía de interés común. Esta economía se expande desde lo personal y lo local hasta lo global, siempre en clave de sostenibilidad para las futuras generaciones. Las cooperativas habitan, viven y trabajan en los territorios donde se desarrollan. Su actividad económica se basa en principios y valores. Para las cooperativas, la economía debe estar al servicio de las personas y las comunidades.

Sin embargo, esta visión no está suficientemente presente en las políticas públicas de nuestros países. Necesitamos que las administraciones públicas reconozcan nuestra identidad y destinen recursos financieros para fortalecer la Economía Social, así como para la formación y capacitación de quienes negocian diariamente con nosotros. Las políticas públicas deben comprender que los Objetivos de Desarrollo Sostenible incluyen el fin de la pobreza y la promoción del trabajo digno y decente, y que la Economía Social y Solidaria es un modelo inclusivo socialmente que genera empleo.

Es fundamental contar con una política fiscal y tributaria que entienda lo que somos. Necesitamos capacitación y formación, legislación que nos permita avanzar y competir en igualdad de condiciones. Por ello, es clave formar y capacitar a los parlamentarios para que comprendan nuestra identidad y nuestra diferencia. De lo contrario, seguirán generando asimetrías que nos impiden competir empresarialmente en condiciones justas.

Econo-Mía

Se necesita un nuevo paradigma compartido que considere la economía un ejercicio y una práctica positiva, incluyente, verde y sostenible, del cuidado de las personas (con sus derechos) y de los recursos naturales; una economía de mercado pero una Economía Social en el sentido de una economía real, no explotadora o especulativa, porque esas no dejan nada en los territorios donde se genera la riqueza y el conocimiento, sino que los despersonifican, vuelven invisible para llevárselo de manera privatizada e individualista.

Las cooperativas y las empresas de la Economía Social somos parte de la familia de las MiPymes en un 96% de los registros de las cámaras de comercio de nuestros países. No es un caso que para la reactivación pospandémica en Colombia la ley sobre el emprendimiento aprobada en 2020 consideró a las cooperativas como parte del segmento MiPymes, que en Brasil la Ley sobre la Renta Básica de emergencias aprobada en 2020 incluyó como beneficiarios a los trabajadores y trabajadoras del sector cooperativo, que en Argentina la ley del Presupuesto de la Nación para 2021 consideró a las cooperativas dentro del ámbito de las MiPymes: en contraste con las experiencias del pasado las experiencias mencionadas hace poco (y las que Ustedes le podrán sumar desde sus respectivos Países) ilustran que las cooperativas están constantemente incluidas en los Planes MiPymes, es decir en el motor real del desarrollo de los territorios, de la sociedad y de la economía.

Econo-Mía: hay que retomar el significado de esa palabra que viene del griego y, justamente, significa el cuidado y la administración de la casa, del núcleo más próximo a todos nosotros, centrado en las relaciones primarias de vivencia que luego se extienden a la comunidad donde vivimos y trabajamos. Una casa, un núcleo cuyo sentido para nosotros se expande y, a través del trabajo y del empleo digno, llega a ser vivencia, compromiso, deseo de prosperidad mancomunada con toda la comunidad y lo global.

Para nosotras y nosotros la economía es interés común que se expande desde lo personal y local donde se actúa hasta llegar a lo global, en clave de sostenibilidad, de las generaciones futuras. Para las cooperativas, que habitamos, vivimos y trabajamos dentro de los territorios donde nos instalamos, el desarrollo es comunitario y territorial. La actividad económica de las cooperativas se base en principios y valores: para las cooperativas la economía es, y debe ser, para las personas y las comunidades.

Hago un llamado (y no me canso de decirlo) a todos nosotros: tenemos que duplicar esfuerzos, incidir, trabajar, construir, insistir desde todos los niveles nacionales y regionales de las Américas para llegar a un 2025 con una voz y una propuesta sólida, un modelo renovado, relanzado, revitalizado luego de la crisis. Hago un llamado para que desde hoy con esta Conferencia se muestre, se refuerce y se expanda la acción de los Comités y del Consejo, de los países de Américas comprometidos con los resultados que vamos a generar, la propuestas que empezamos a esbozar y mejoraremos hasta la próxima reunión de Consejo en marzo, en Uruguay, para llegar a nuestra Asamblea Regional en Octubre 2024, una semana después de la Cumbre del Futuro de Naciones Unidas, a aprobar nuestra propuesta para reducir las desigualdades.

Me gustaría salir de Comayagua tomando tres compromisos: el primero, entre quienes dirigimos desde Comités y Consejo para organizar la respuesta de nuestro movimiento de Américas a la Resolución sobre la Economía Social; el segundo, con las Organizaciones Intergubernamentales y las Naciones Unidas hacia el Foro Social mundial, el Encuentro de Jefe de Estados de las Américas y la COP30 que acontecerán en 2025; el tercero con nuestros socios, familiares, cooperativistas, aliados y con la Alianza Cooperativa Internacional para que el 2025 sea un gran año internacional de las cooperativas.

Perspectivas

Nos encontramos aquí para intercambiar sobre nuestro modelo, nuestra vivencias, nuestros ejemplos e ideas de economía: social y solidaria, inclusiva, sostenible que por nuestra naturaleza e institucionalidad pone al centro de su acción el cooperativismo de Américas pero que quiere dialogar con otros actores en una perspectiva y visión Regional. Las cuatro preguntas que quiero dejarles hoy para llegar a cerrar la Conferencia y, desde mañana, trabajar hasta los próximos meses, son las siguientes:

- *¿Cómo debemos interpretar esa nueva Econo-Mia?, ¿Cómo debemos aterrizarlas con ejemplos y con mensajes comunicativos que tengan entrada en lo político, lo ciudadano, en otros sectores, en la práctica?*
- *¿Cómo nos ofrecemos nosotros, los cooperativistas? Es decir, ¿qué papel queremos jugar?*
- *¿Cómo queremos caracterizar desde Américas el Año Internacional de las cooperativas 2025?*
- *¿Cómo podemos aportar a los eventos de los próximos 2 años que dibujarán la nueva agenda global de mediano plazo y que se realizarán aquí en nuestras Américas?*

Me refiero a la cumbre del futuro organizada por la ONU en 2024, a la agenda CE-LAC liderada por Honduras y Colombia en 2024-2025, a la Cumbre de las Américas de la OEA a realizarse en República Dominicana en 2025, a la COP30 que se realizará en Belem/Brasil en 2025 y al Foro Social Mundial de la ONU para el mismo 2025 que tendremos el honor de escuchar de viva voz de la Presidenta del Comité Económico y Social que nos prestigiará con su visita mañana... algo nunca visto ni pensado o esperado en la historia de nuestra organización.

Intentaré dar respuestas y propuestas hasta mañana. Ahora les invito a que compartamos y pensemos juntos:

- Pensemos en visibilizar una economía que vuelva al significado originario de esa palabra: una gestión, una administración positiva de los recursos del territorio, que se base en las personas y las relaciones sociales.
- Pensemos, amigas y colegas de los Comités y del Consejo, en menos eventos y más acciones. Pensemos en lo que nos une y olvidemos lo que nos divide. Pensemos en actuar como bisagra real entre la membresía que tenemos y en nuevos interlocutores que podemos alcanzar con su acción en terreno.
- Pensemos en pedir el apoyo de los gobiernos y de los organismos intergubernamentales, o la UE, pero ofrezcamos ideas y acciones nuestras, nuevas, transformadoras, de impacto económico e inclusión social más allá de lo que ya estamos haciendo.
- Pensemos al futuro que queremos ver, al cambio generacional que necesitamos dar.

Quiero traer aquí el lema de un podcast de COCETA -cuando nos entrevistaron hace 15 días en el marco de la Conferencia Europea de la Economía Social y les invito a pensar que estos tiempos son para valientes: tiempos para personas y organizaciones con valores, pero también para personas que no tienen miedo a comprometerse con el cambio.

Tomo prestadas esas palabras y les digo que es nuestro tiempo: bienvenidas y bienvenidos a la XXIII Conferencia Regional *“Econo-Mía: perspectivas económicas, sociales y ambientales para el cooperativismo del futuro de las Américas”*.

MIRADAS A FUTURO: UNA ECONOMÍA AL SERVICIO DE PERSONAS Y COMUNIDADES. DESDE AMÉRICAS HACIA LO GLOBAL.

Panel de cierre XXIII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas.

Buenos tardes a todos los presentes en esta sala y quienes están conectados. Quiero agradecer nuevamente a todos y todas las organizaciones socias, a las autoridades y a los organismos participantes.

Una economía de las personas y de los territorios de Américas para el desarrollo sostenible global

Hemos escuchado experiencia, ejercicios, propuestas e ideas que nos han inspirado mucho, recuerdos de compañeros y colegas que nos animan, amigos que tal vez han hecho una parte de este viaje de construcción de nuestro movimiento y que, hoy en día, ya se han alejado empezando otros caminos o afines, o que tristemente nos han dejado debido a la pandemia. Nodebemosdejar que nos gane la nostalgia, sino que nos deben hacer sentir orgullosos por el trabajo realizado, los resultados logrados y las obras construidas conjuntamente.

En la Región de Américas nuestra presencia y participación llega a producir riqueza e inclusión en todos los territorios que tienen la cara de las personas socias de nuestras organizaciones. Que tienen los tratos propios de un continente con su propia identidad cooperativa: heterogénea, multifacética, complementaria y tremendamente impactante, viva, atractiva, que no para de hacer que la gente se acerque para sumar y participar. Con su propia idea de negocio, con su propia visión de modelo asociativo y emprendimiento cooperativo, animados por un interés o necesidad de superar una situación de informalidad o precarización o simplemente “contagiado” positivamente por los modelos aprendidos por el amigo y conocido del barrio donde vive, del conductor de taxi de cooperativas, por la enfermera

o doctor de la clínica cooperativa que lo ha atendido, o el personal del supermercado que abastece su ciudad o la escuela de sus hijos.

Nosotros somos la economía real: productiva, industrial, sostenible, incluyente, con impacto. Una economía cooperativa generando soluciones y beneficios de interés compartido a problemas que eran individuales pero que individualmente no se pueden superar de manera sostenible. En este sentido somos la Economía Social: una economía basada en las personas y los territorios o comunidades que habitamos, en las relaciones de confianza que generamos con nuestro compromiso, nuestros ejemplos a partir de las personas, que nuestras familias nos miran sin entender la plenitud que nos anima porque la simplicidad del modelo de negocio que nos une se vuelve compleja, enriquecida por las dinámicas de las relaciones sociales que establecemos.

Esas relaciones sociales y positivas que en estos días nos han hecho confluír a Comayagua Honduras, un centro descentralizado y que han convocado nuestros aliados: parlamentarios, gobiernos, organismos internacionales, aliados, posibles organizaciones socias con quienes queremos aportar, ahora más aún a la construcción de esa economía, de cara al 2025 Año Internacional de las Cooperativas por Naciones Unidas, año de muchos eventos continentales y globales y de allí avanzar con nuestro aporte al relanzamiento de la Agenda ODS con el horizonte del 2023.

Nosotros, con nuestra identidad y compromiso somos la Región de Américas de la Alianza Cooperativa Internacional, una entidad gremial que asocia representa y defiende a las personas. Y que tiene la consideración de los gobiernos y organismos internacionales porque sobre todo compartimos con ellos, cualquiera de ellos, una compromiso para la construcción de largo plazo y de multiplicación de oportunidades para las generaciones futuras.

Nosotros somos la economía de las personas y hay que trabajar más para incluir a más gente. Para aprovechar plenamente el potencial de cambio que tenemos. Para visibilizar lo invisible, lo informal, lo doméstico, lo que aún se viene incubando con las ideas y ejemplo que generamos en las generaciones más jóvenes y sobre todo para rescatar con nuestras

voces todo el valor económico y social que nuestras mujeres, compañeras y amigas muchas veces no pueden y no podrán generar porque son víctimas de violencias.

Nosotros somos la economía de escala de la solidaridad, de principios y valores que producen impacto económico con compromiso de futuro, de sostenibilidad.

Perspectivas

Ayer, en la apertura les he planteado las cuatro preguntas que fundamentan este evento y que no terminan, por supuesto, con este evento, sino que nos llevan a 2024 con la perspectiva del año internacional 2025 y nos impulsan hacia adelante:

- ¿Cómo debemos interpretar esa idea de economía?
- ¿Cómo nos ofrecemos nosotros, los cooperativistas? Es decir, ¿qué papel queremos jugar?
- ¿Cómo queremos caracterizar desde Américas el Año Internacional de las Cooperativas 2025?
- ¿Cómo podemos aportar a los eventos de los próximos 2 años que dibujarán la nueva agenda global de mediano plazo y que se realizarán aquí en nuestra Américas?

Veo la interpretación de estos interrogantes en clave de desarrollo territorial: en red con los gobiernos y autoridades locales de ciudades, municipios y regiones. Tenemos que valorizar y visibilizar la base comunitaria de nuestro desarrollo, multiplicar la posibilidad de abastecerlo con nuestra oferta de empleo, productos y servicios cooperativos en todos los sectores: vivienda, electricidad, agua, gas, vivienda, salud, cuidado, agropecuario etcétera. Municipios y Regiones es donde se manifiestan las necesidades de las personas antes que lleguen a los gobiernos nacionales. Para eso necesitamos políticas públicas adecuadas para esos niveles territoriales, además de marcos nacionales, y las debemos apoyar a desarrollar basándonos en datos medibles y comparables, que integren los planes de desarrollo

municipal y nacional. La Red de Ciudades y regiones de la Economía Social que ha sido presentada en la Conferencia Europea de San Sebastián a mediados de noviembre nos debería llamar la atención, la deberíamos conocer más a fondo y ver cómo se puede conectar con las experiencias que existen y hemos contribuidos a generar en nuestra Región.

Lo que veo sobre el *cómo nos ofrecemos* es en clave de nuestra propia naturaleza: agremiando y articulando alianzas con otros actores de la economía social y con los organismos intergubernamentales. Con aquellos que nos acompañan hoy y nos prestigian, con otros que queremos sumar para cubrir más respuestas a las necesidades que surgen de la complejidad y desafíos de los tiempos que vivimos. No paro de agradecer a las Naciones Unidas, FAO, CEPAL, IICA, OIT, Unión Europea y todos nuestros aliados no solamente porque nos acompañan en este gran desafío de construcción de futuro común sino porque al hacerlo, nos invitan a buscar soluciones multilaterales con otros actores, insistiendo sobre lo que es nuestro propio ADN, la cooperación. La capacitación y formación es clave para encarar los desafíos comunes que tenemos

Considero el cómo caracterizar desde Américas el Año Internacional de las cooperativas 2025 en clave de unidad. La unidad de un movimiento que, mismo con su diversidad, ha resistido y resiste a lo largo de los 130 años que estaremos celebrando en el 2025. Un movimiento que en Américas estamos orgullosos de representar a nivel global cubriendo los más altos cargos de dirigentes gremiales, con el doctor Ariel Guarco y los compañeros y compañeras que desde esta Región integramos el Board mundial de la ACI, pero también con el apoyo y el reconocimiento y la disponibilidad de colaboraciones que hemos escuchado y que nos vienen desde las demás regiones y Comités globales de la ACI que se han sumado a esta Conferencia Regional y que quiero agradecer nuevamente porque además de dejarme muy orgullosas, nos llenan de esperanza y ejemplos. No paremos de buscar y multiplicar la cooperación entre cooperativas, porque allí al frente tenemos un mundo por aprovechar: gracias Susanne, Bhima, Blase, Petar, Iñigo, Luis Miguel, Mr. Lee por las disponibilidades manifestadas que nos deben animar a buscar oportunidades de conectar más y más nuestros Comités y Regiones, entregando respuestas y oportunidades a las personas que representamos.

Lo que veo sobre el cómo aportar a los eventos de los próximos 2 años que dibujarán la nueva agenda global de mediano plazo y que se realizarán aquí en nuestra América es afirmando y llevando a esos eventos nuestro compromiso y nuestra cara manifiesta de voluntad de cambio estructural; un compromiso basado en las tres propuestas que les voy a dejar, acercándome a concluir estos dos días de XXIII Conferencia Regional

Tres propuestas

Les comparto, compañeras y compañeros cooperativistas de Américas, amigos y aliados las siguientes propuestas:

Crear un **grupo de respuesta a la Resolución de Naciones Unidas sobre la Economía Social** conformada a partir de las experiencias gremiales cooperativas de nuestros respectivos Países en alianzas con municipios y actores de la Economía Social de nuestros respectivos Países. Es un ejercicio que podemos cumplir con los Consejeros que conforman el Consejo de Administración de Cooperativas de las Américas, los Comités y la Red de Organismos e Institutos Públicos de Cooperativas de las Américas

Crear **eventos colaterales que aporten y visibilicen nuestras propuestas** en las fases preparatorias y durante los tres eventos continentales que están convocados para 2025: **a la Cumbre Social Mundial de Naciones Unidas, a la Cumbre de Jefes de Estados y Gobiernos de las Américas, a la COP30** de todas las partes interesadas con el cambio climático y la sostenibilidad de nuestro planeta. Llevemos allí nuestras voces y eventos, llevemos allí nuestras propuestas temáticas que tendremos que comenzar a elaborar a partir de mañana con nuestro plan estratégico y nuestras sesiones de trabajo, en presencia y en línea, sin perder tiempo.

Preparar un **manifiesto de Compromiso con la Alianza Cooperativa Internacional** para visibilizar, a lo largo de todo el Año Internacional la multifacética bella fuerza propulsora del cooperativismo de las Américas: un compromiso que no es solamente

a mostrarnos, sino a dejar una vivencia y un legado para los años que vendrán, para que no se vuelva a perder o a minimizar la voz de América. Trabajemos en un manifiesto que refleja nuestra unidad e identidad a ser presentado a la Alianza Cooperativa Internacional en la última reunión de Board global de 2024 o en la primera de 2025.

Cierro esta XXIII Conferencia Regional agradeciendo a todas y todos lo que han trabajado para que sea posible, a todas y todos los más de 850 participantes de más de 26 países presentes en esta sala y desde la virtualidad, a los intérpretes, a los cocineros y cocineras, al personal técnico de apoyo, a los organismos intergubernamentales internacionales, a los países y gobiernos que nos acompañan con sus representantes y embajadores, prestigiándonos con sus presencias.

Nos espera un gran trabajo mancomunado que empezamos también simbólicamente en unos minutos con la inauguración del Senderos de las Américas en este CEDEFOES, que nos ha recibido de manera impecable.

Salgamos unidas y unidos. Saldremos a salvo, saldremos más fuertes.

Gracias.



1. Impactante logo de la XXIII Conferencia Regional de Cooperativas de las Américas diseñado por el equipo de comunicación de COACEHL Honduras, nuestra anfitriona principal, entre las socias, de ese evento.

2. Inauguración del Sendero de las Américas y ODS en el área del CEDEFOES - Centro para el Desarrollo y la Formación en la Economía Social de COACEHL, Honduras, junto con Germán Astul Mejía (Representante titular de Honduras en el Consejo de Administración de Cooperativas de las Américas); Paula Narváez Ojeda, (S.E. la embajadora de Chile frente a las Naciones Unidas y presidenta del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (UN ECOSOC), de Julio 2023 a Julio 2024); Gloria Mercedes Soriano Garache (presidenta de COACEHL Honduras); Ariel Guarco (presidente de la Alianza Cooperativa Internacional); Mario Lubetkin (Director General adjunto y Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe).

3. Con Mario Lubetkin (Director General adjunto y Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe), la presidenta del UN ECOSOC, embajadora Paula Narváez Ojeda; el embajador de Chile en Honduras; Ignacio Moncayo (experto de FAO); la Representante de FAO en Honduras; Ariel Guarco (presidente de la Alianza Cooperativa Internacional); Danilo Salerno (Director Regional de Cooperativas de las Américas); Germán Astul Mejía (Representante titular de Honduras en el Consejo de Administración de Cooperativas de las Américas); y los integrantes del Ejecutivo de Cooperativas de las Américas: José Alves de Souza Neto (Vicepresidente), Carla Decker (Vicepresidente), Ricardo López (Secretario), Fernando Faith Bonilla (Vocal) y Miguel Castedo (Vocal).

Capítulo 11

PROYECTANDO UN FUTURO MÁS COOPERATIVO PARA LAS AMÉRICAS.

15º Congreso Brasileño del Cooperativismo, mayo 2024.

Soy de las personas que creen firmemente que, para proyectar el futuro, debemos ser conscientes de quiénes somos, en términos de nuestra identidad, y, al mismo tiempo, respetuosos de nuestro pasado y nuestras raíces. Estas palabras refieren al arraigo temporal, forjado por experiencias, personas, procesos y el conjunto de elementos que define nuestro accionar dentro de una comunidad y a favor de ella.

Bajo esta premisa, si analizamos las últimas tres Conferencias Regionales y la Cumbre Cooperativa de las Américas realizadas bajo esta presidencia, tenemos los siguientes temas que las caracterizaron:

- "Cambio, impacto, sostenibilidad" en la Conferencia Regional 2019
- "Personas, Planeta, Prosperidad" en la Conferencia Regional 2021
- "El compromiso cooperativo para la reconstrucción y el cuidado de nuestra comunidad local y global" en la Cumbre de 2022
- "Econo-Mía" para la Conferencia Regional 2023

Es decir, en todos nuestros eventos de reflexión y planificación hemos propuesto una visión de futuro mejorado y un compromiso genuino con nuestras comunidades.

Es nuestro ADN. Es la personificación de los principios y valores y su cimentación a lo largo de la historia, donde el cemento son las relaciones y principios que nos rigen, mientras que los ladrillos son las personas, con sus dimensiones de individuos que encuentran dignidad social por medio del trabajo.

Es que las cooperativas, también según la CEPAL, tenemos un mayor nivel de productividad en comparación con otras empresas tradicionales de similares características. Esto se logra porque la participación democrática de los trabajadores contribuye a brindar soluciones más eficaces a los desafíos que plantea el trabajo tecnológico. Adicionalmente, las cooperativas ajustamos el ingreso y no el empleo: se ahorra en bonanza para invertir en períodos de crisis, evitando los despidos masivos que las empresas tradicionales realizan en tiempos de crisis.

Es porque somos contrapartes confiables, actores económicos, sociales y ambientales que traducen en las prácticas cotidianas principios y valores universales, necesarios para la nueva agenda global.

Por todo ello y por mucho más, las Naciones Unidas han declarado el 2025, por segunda vez en su historia, como el Año Internacional de las Cooperativas. Es por esto que las Naciones Unidas han emitido una resolución especial sobre la contribución de las empresas de la Economía Social y Solidaria al desarrollo sostenible.

Tenemos un gran marco para profundizar nuestras acciones de incidencia y los temas propuestos para el Congreso son de enorme relevancia. Ustedes, en Brasil, bajo el liderazgo de la Organización de Cooperativas Brasileñas (OCB), son una guía, un ejemplo y un modelo a seguir desde todo el continente y el cooperativismo global, porque son un sistema que logra cimentar todas sus acciones en un modelo también de incidencia, sin tiempos y de manera independiente del color político del interlocutor.

Sólo me resta desearles éxito en la reflexión y el intercambio, y comprometer a las autoridades del cooperativismo brasileño a compartir con el resto del movimiento cooperativo continental sus propuestas y recomendaciones. No podemos dejar el futuro al azar.

Construir un futuro más cooperativo depende, en primer lugar, de nosotros mismos.

Lograr un futuro más cooperativo está estrechamente relacionado con el bienestar de nuestras organizaciones cooperativas, con nuestras prácticas honestas y transparentes, depende de nuestras conductas coherentes para ser modelos de referencia para los años venideros y para las generaciones futuras que tenemos la responsabilidad de formar y educar en la práctica de la solidaridad, la democracia, la participación, el trabajo digno y los derechos humanos.

Gracias, OCB, gracias, Marcio, gracias a todas y todos los cooperativistas y autoridades aquí presentes por trabajar unidos en esta coyuntura.



1. En la apertura del 15 Congreso Brasileño del cooperativismo con Marcio Lopes De Freitas - Presidente del Sistema OCB Brasil.

2. En la apertura del 15 Congreso Brasileño del cooperativismo con Marcio Lopes De Freitas - Presidente del Sistema OCB Brasil, Ariel Guarco - Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional y Danilo Salerno - Director Regional de Cooperativas de las Américas.



Graciela Fernández Quintas es uruguaya, abogada, con un Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República de Uruguay, obtenido en 1982. Cuenta con más de dos décadas de experiencia en cooperativas y organizaciones asociativas. Desde 1996, forma parte del Centro Cooperativista Uruguayo (CCU), en el que se ha desempeñado como Jefa del Departamento Legal y otros cargos de gestión, asumiendo la presidencia en 2010. En 2011, se unió al Consejo Directivo de la Confederación Uruguaya de Cooperativas (CUDECOOP) y fue elegida presidenta en 2014.

En 2018, Graciela hizo historia al convertirse en la primera mujer presidenta de Cooperativas de las Américas, la organización regional de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) para el continente americano. Fue reelegida unánimemente para un nuevo mandato en 2022. Además de sus roles en CUDECOOP y Cooperativas de las Américas, lidera la Comisión de Asesores Legales de Cooperativismo de CUDECOOP y forma parte de la Comisión de Derecho Cooperativo de Cooperativas de las Américas. En octubre de 2024, finalizó su rol como presidenta de Cooperativas de las Américas.

Durante su gestión, Graciela Fernández enfatizó la importancia de la integración regional y la intercooperación, promoviendo alianzas estratégicas para el desarrollo económico sostenible. También subrayó la necesidad de temas urgentes, como el trabajo digno, la igualdad y la soberanía alimentaria.

Su liderazgo y compromiso con la equidad de género han sido reconocidos a nivel internacional, destacando la relación entre los principios cooperativos y las demandas del feminismo.

Ha trabajado, además, para visibilizar a las lideresas del movimiento cooperativo y asegurar que la equidad de género sea un tema transversal en todas las actividades políticas cooperativas.

Durante toda su carrera, Graciela ha sido una firme defensora del modelo cooperativo como pilar de una economía al servicio de las personas y las comunidades, promoviendo un desarrollo equitativo y sostenible.

Liderazgo cooperativo

Intervenciones destacadas - Dra. Graciela Fernández Quintas
Presidenta de Cooperativas de las Américas 2018-2024



Cooperativas de las Américas
Región de la Alianza Cooperativa
Internacional